

LA DEPRESIÓN DE VERA Y VALLE DEL RÍO ALMANZORA (ALMERÍA) EN LA ANTIGÜEDAD: ESTADO DE LA INVESTIGACIÓN

M.^a Esther Chávez Álvarez, M.^a Dolores Cámalich Massieu,
Dimas Martín Socas y Pedro González Quintero

RESUMEN

Se presenta el estado de la investigación sobre la Antigüedad —poblaciones protohistóricas y romanas— en la depresión de Vera y valle del río Almanzora, Almería. Para ello se ha recogido toda la información disponible desde las primeras referencias conocidas que han hecho alusión a la zona de estudio, hasta la actualidad.

PALABRAS CLAVE: Poblaciones protohistóricas y romanas, depresión de Vera, valle del Almanzora, L. Siret, Villaricos.

ABSTRACT

In this article we present the state of investigation about the Antiquity —occupation pre-roman and roman— in the depression of Vera and the valley of river Almanzora, Almería. We have revised all references about this area, from the first to actuality.

KEY WORDS: Preroman and roman populations, depression of Vera, valley of river Almanzora, L. Siret, Villaricos.

El estudio de los períodos protohistórico y romano en la depresión de Vera y valle del río Almanzora aparece como uno de los más interesantes de la Historia Antigua de esta zona, aunque, hasta hace poco tiempo, no había recibido la atención que merece, como evidencia el proyecto *Los inicios de la metalurgia en la cuenca del río Almanzora, Almería* (CÁMALICH y MARTÍN, 1999). Esta situación resultaba llamativa, toda vez que el sureste es una zona donde se ha desarrollado una intensa actividad arqueológica desde fines del siglo XIX, a partir de la ingente labor de los hermanos E. y L. Siret, pero orientada al análisis de la Prehistoria reciente. El resultado era que el nivel de conocimientos sobre las etapas posteriores, y en concreto, sobre la protohistórica y romana fuera mínimo, salvo algunas excepciones como los trabajos realizados por L. Siret en la necrópolis de Villaricos. De ahí que la documentación fuera muy abundante y variada para las etapas prehistóricas, frente al vacío existente para las protohistórica y romana que, como se ha comprobado, no era fruto de un vacío poblacional sino, más bien, de la escasez de trabajos realizados.



Así, durante los primeros años del XIX se continúa, en el seno de las academias, los trabajos de los eruditos, herederos de la tradición anticuaria neoclásica e ilustrada, sobre el estudio de las antigüedades nacionales, pero la invasión francesa y la guerra de la Independencia paralizarán hasta mediados de siglo las actividades de orden histórico-arqueológicas.

En este contexto es donde surgen varios estudios, de *geografía* o *topografía antiguas*, referidos a la identificación y localización de las ciudades citadas en la fuentes clásicas, lo que traerá consigo toda una serie de debates¹, incorporados a los catálogos e historias de España. Entre ellos hay noticias referidas a la zona de estudio, preocupadas por identificar y localizar los topónimos de *Urci* y *Murgi* y por recoger cualquier información de hallazgos aislados en las ruinas de Villaricos (HERGUIDO, 1994: 80) y su entorno, como J.A. de Ceán-Bermúdez, M. Cortés y López, P. Madoz y M. Lafuente Alcántara. Estas citas hacen referencia a la ubicación de las ciudades de *Urci* y *Murgi*, a través de los topónimos que Plinio, Mela y Ptolomeo emplazan en el extremo sur de la Tarraconense, en el límite con la provincia de la Bética y que en la historiografía se identifican con Villaricos y Mojácar, respectivamente.

En el caso de *Urci*, mientras Plinio (III, 19), Mela (II, 94) y el *Itinerario Antonino* (404, 8) la localizan en torno al Golfo de Almería, las coordenadas aportadas por Ptolomeo (II, 6, 13) la llevaron al entorno de la zona de Cartagena, lo que daría lugar a una pugna por situarla en Pechina, Villaricos² o la vecina Águilas. En cuanto al topónimo *Murgi*, citado por Ptolomeo (II, 4, 9), Plinio (III, 6, 8, 17) y el *Itinerario Antonino* (405, 2), será identificado con el pueblo de Mojácar por la semejanza de los dos topónimos (CORTÉS y LÓPEZ, 1835: 214). Sin embargo, toda esta polémica quedó resuelta a finales del siglo XIX por E. Saavedra (1872: 711-715), quien identifica —por el hallazgo entre sus ruinas de una lápida erigida por Lucio Aemilio Dafno al municipio murgitano—, *Murgi* con Ciavieja. Paralelamente, el P. Paulino Quirós (1898: 7-41), tras el hallazgo en Villaricos de una lápida dedicada por la *Res publica bariense* (C.I.L. II, 5947) al emperador Marco Julio Filippo, localiza aquí la *Baria* citada en las fuentes clásicas³. Estas nuevas propuestas conllevarán el traslado de *Urci* al golfo de Almería, con lo que el debate quedaba zanjado.

¹ Sobre las aportaciones de la bibliografía a la localización de los topónimos de las fuentes clásicas, véase Atencia Páez, 1993.

² El Padre Mariana sitúa *Urci* en la ribera oriental del último tramo del río Almanzora «en el lugar que hoy se llama ciudad del Garbanzo» (Mariana, 1848: III, lib. 41). Igualmente el Padre Flórez la hace coincidir con Águilas o, más probablemente, con Villaricos, rechazando Pechina (Flórez, 1769: 212). Ceán-Bermúdez la lleva, indistintamente, a Águilas o Villaricos, según las autoridades que cite, recogiendo que el sitio de Villaricos es conocido por los marineros y la gente del campo como la *Ciudad del Garbanzo*, donde existen ruinas de edificios romanos (Ceán-Bermúdez, 1987: 70). Por su parte, Lafuente Alcántara sitúa *Murgi* en Mojácar y *Urci* en Vera (Lafuente Alcántara, 1992: 3 y 7). Madoz también identifica *Urci* con Villaricos (Madoz, 1845-50: 28).

³ Su nombre fue transmitido por Ptolomeo como *Bareia* (II, 4, 8-9); El Ravenate cita *Barria* (v, 3, (349, 9); iv, 42 (305, 2); Guido recoge *Varia* (82, (515, 15); Cicerón (*ad Att.* xvi, 4, 2) refiere *opidum Baram*; Plinio (III, 19) *Barea*; Plutarco (*apophth. reg. Scip. mai.*, III, 2, 67) y Aulo Gelio (*Noctes Atticae*, vi, 1, 8) dan *Bareia*; y Valerio Máximo (III, 6, 2) *Badium*.

Paralelamente, a partir de la década de los ochenta, se inician las actividades arqueológicas con una relativa planificación por los hermanos E. y L. Siret, quienes realizaron las primeras excavaciones sistemáticas y estudios documentados en la zona. Su labor se puede dividir en dos períodos, uno inicial, donde trabajan juntos ambos hermanos y que se cierra con la publicación de *Las primeras Edades del metal en el Sudeste de España* (1890), y otro, donde sólo L. Siret prosigue las investigaciones arqueológicas.

E. y L. Siret⁴ desarrollarán su mayor actividad en los siete primeros años de su estancia en Cuevas del Almanzora, desde 1881 hasta 1887, donde excavarán y estudiarán yacimientos prehistóricos repartidos por la provincia de Almería y Murcia, entre Mazarrón-Mojácar y Villaricos-Arboleas, destacando entre ellos El Garcel, Tres Cabezas, La Gerundia, Parazuelos, La Pernerá, El Argar, Campos, Gatas, Fuente Vermeja, Lugarico Viejo, Ifre, Qurénima, El Oficio y Fuente Álamo.

Fruto de esta primera etapa, con los trabajos realizados en 41 yacimientos, será *Les premiers Âges du metal dans le Sud-Est de l'Espagne* (1887), que representará el primer intento de sistematizar la secuencia prehistórica y de la antigüedad de la zona, generando un gran impacto nacional e internacional, tanto por la labor desarrollada como por la importancia de las culturas prehistóricas españolas. A partir de entonces, esta publicación ha *traído de cabeza* a numerosos investigadores por la gran cantidad y calidad de materiales y de información variada que presenta, siendo los pioneros en el tratamiento de grandes problemas, a la par que ofrecen por vez primera un repertorio de yacimientos, con conjuntos de materiales y ajuares extraordinariamente ricos, así como sus estructuras, sólo comparable al trabajo de G. Bonsor en Andalucía Occidental (BONSOR, 1899).

En el segundo momento, la publicación más trascendental será la monografía *Villaricos y Herrerías. Antigüedades púnicas, romanas, visigóticas y árabes. Memoria descriptiva e histórica* (Madrid, 1908), donde L. Siret recoge gran parte de las investigaciones que llevó a cabo en el yacimiento de Villaricos entre 1890 y 1907, aunque lo seguirá excavando hasta 1914. En ella presenta, además, una síntesis descriptiva y crítica del poblamiento de la cuenca baja del río Almanzora, con 32 yacimientos documentados, desde la protohistoria hasta época medieval (SIRET, 1908: lám. 1), además de otros de la depresión de Vera, como Roceipón y Cabezo del Pajarraco, aunque también hace algunas alusiones al poblamiento de épocas anteriores.

En el caso concreto de *Baria* (Villaricos), identifica los restos de una población fenicia, con su respectiva necrópolis, a lo que se añade una fortaleza con ocupación de época visigoda y bizantina, primero, y árabe, después, ubicada en un cerro elevado, situado frente a aquélla, más un hábitat romano y visigodo, junto a la costa (SIRET, 1908: 383-385). Esto le llevará a ordenar la secuencia histórica de Villaricos desde sus inicios, que atribuye a la exportación de los productos argentíferos por los

⁴ Sobre la obra de E. y L. Siret véase Casanova de Parga, 1965; Ripoll Perelló, 1985; Goberna, 1986; Pellicer Catalán, 1986; Ayarzagüena Sanz, 1994b; Herguido, 1994.

sidonios, hasta la ocupación última, de época hispano-musulmana, pasando por una invasión céltica y una ocupación cartaginesa, romana, visigoda y bizantina.

De sus trabajos en la acrópolis de *Baria* no se ha publicado nada y de sus resultados sólo se conocen algunas referencias muy generales (SIRET, 1908: 384 y ss.; lám. II). En cuanto a la necrópolis, excavó 1.842 sepulturas, desde mediados del siglo VI a. C.⁵ hasta época helenística y romana, agrupándolas en seis conjuntos diferenciados por los registros y, en especial, por el objeto más frecuente que aparecía en cada una de ellas.

Un balance de los trabajos realizados por E. y L. Siret, o por L. Siret, más tarde, refleja la importancia de sus resultados hasta el punto de marcar las líneas de la investigación posterior, como evidencia el que muchos de los yacimientos descubiertos por él vuelvan a ser excavados, caso de El Garcel, Campos, Fuente Álamo, Zájara, Almizaraque, Villaricos, etc.

Contemporáneamente, aparecen varios artículos sobre aspectos parciales que enriquecen el conocimiento de la zona, en especial los referidos a los hallazgos epigráficos púnicos y latinos procedentes de Villaricos (FITA, 1888; 1905; 1907; 1907a; 1908).

Tras la muerte de L. Siret, en 1934, se asiste a un corto período muy confuso para la investigación, al coincidir con la contienda de la Guerra Civil, y que perdurará aproximadamente hasta 1943. A partir de entonces se perfilará un nuevo estadio de la investigación en el sureste, en la que serán sus valiosas aportaciones, así como los materiales y yacimientos por él exhumados, los que protagonicen toda la etapa posterior de revisión⁶.

Así, para el momento cronológico que aquí interesa, los yacimientos en los que se va a investigar o revisar sus materiales son Villaricos, Cerro Montroy, Cabezo de las Brujas, Almizaraque, El Boliche, Fuente Álamo, Roceipón y Cabezo del Pajarraco.

La necrópolis de Villaricos será estudiada por M. Astruc (1951), a partir de la clasificación de L. Siret, más los materiales y anotaciones de las tumbas que éste conservaba en su casa de Las Rozas (Herrerías). Con esta documentación, organizó las sepulturas en diez grupos de enterramientos atendiendo a las características formales de las tumbas, al rito sepulcral y a la tipología de los ajuares depositados en ellas (ASTRUC, 1951: 17-85), denominándolos con las letras de la A a la J, donde las más antiguas son del siglo VI a. C. y las más recientes de época Imperial romana.

Posteriormente, y como consecuencia de los años que siguen a la Segunda Guerra Mundial, la actividad arqueológica sufrirá una ralentización, si bien se registrarán noticias de algunos hallazgos puntuales, como los aportados por las prospecciones y excavaciones que R. Algarra Esteban realizará en la cuenca del río Aguas (ALGARRA ESTEBAN, 1952; Idem, 1955). Al mismo tiempo, se dan a conocer varios

⁵ No obstante, actualmente se tiende a subir la cronología inicial al siglo VII a. C. (San Nicolás, 1975: 98; López Castro, 1991: 80; Martín Ruiz, 1995: 94; Moscati, 1994: 144).

⁶ Sobre la Colección de L. Siret en el Museo Arqueológico Nacional véase, Taracena del Piñal, 1953; Leira, 1985 y Barril Vicente, 1993.

hallazgos aislados, a pesar de su innegable importancia formal, entre los que destacan los tres relieves procedentes de Villaricos que muestran una figura masculina sentada en una silla de tijera entre dos caballos erguidos⁷; y el conjunto de materiales inéditos de los fondos del Museo Arqueológico Provincial de Almería —muchos proceden de Villaricos, Roceipón, Cerro del Espíritu Santo y Cadimar—, y publicados por Juan Cuadrado Ruiz (1949). Estos fondos se irán acrecentando por hallazgos casuales, excavaciones o donativos de colecciones particulares, como el capitel romano hallado en Villaricos (ARRIBAS, 1956: 77).

Ahora bien, será realmente a partir de los años sesenta cuando comience a despuntar, si bien tímidamente, una nueva etapa de investigación en la zona de estudio. Así, continuarán apareciendo noticias y estudios de hallazgos aislados en Villaricos, como el pasariendas romano dado a conocer por A. Fernández de Avilés (1964: 662-669), o las dos ánforas pintadas procedentes de las excavaciones de L. Siret en Villaricos estudiadas por M. Almagro (1967: 345-353) y C. Olaria (1972: 159-166).

Por otro lado, continúan las investigaciones arqueológicas, realizándose en 1964 una prospección en los términos municipales de Tíjola y Armuña, en la parte alta del río Almanzora, por M. Pellicer y P. Acosta, quienes localizan varios yacimientos, algunos con ocupación de época púnica y romana (PELLICER y ACOSTA, 1974: 155-176). Entre ellos estarían los yacimientos de la Cerrá, La Muela del Ajo y necrópolis de la Muela del Ajo, la Muela del Tío Félix, las Iglesias y la Algaida. Fruto de este trabajo es el comprobar la penetración púnica, hacia finales del siglo VII a. C., desde *Baria* hasta La Muela del Ajo, en busca de minerales de hierro y cobre, así como la romana, a partir del siglo III a. C., evidente en La Cerrá-I, núcleo minero e industrial, y las villas rústicas de Algaida, Muela del Tío Félix y Las Iglesias (PELLICER y ACOSTA, 1974: 169).

A partir de 1975, M.^a J. Almagro Gorbea inicia otra etapa de trabajos científicos en la necrópolis de Villaricos (ARQUEOLOGÍA'79: 37; ARQUEOLOGÍA'80: 38; ARQUEOLOGÍA'83: 14; ALMAGRO GORBEA, 1984; Idem, 1986). Derivado de la ordenación de los materiales de la Colección Siret en el MAN, volverá a excavar —fundamentalmente, en el sector Q de la necrópolis, según el plano de Siret (SIRET, 1908: 392; lám. II)—, parte de las sepulturas clasificadas por M. Astruc dentro del tipo E, I y J. Como resultado, se pudo comprobar que una parte de la necrópolis superficial de incineración y de las grandes cámaras hipogeicas se conservaban intactas (hipogeo núm. 5), permitiendo confirmar las dataciones propuestas por dicha investigadora para los tipos excavados entre el siglo IV a. C. y el siglo I d. C.

De la revisión de parte de los materiales de dicho yacimiento, almacenados en el MAN, estudiará un conjunto de ofrendas o exvotos púnicos de barro, hallados fuera del área de la necrópolis, en los que se representan, fundamentalmente, cabezas-pebetero femeninas o *kernoforos* utilizados para el culto a Tanit, si bien también

⁷ La interpretación de estos relieves en Fernández de Avilés, 1942: 211-214, Cuadrado Ruiz, 1949: 88, García y Bellido, 1949: 399, Blázquez, 1977: 290-306, Chapa, 1985: 182 y Marín y Padilla, 1997: 461-494.



existen representaciones de los dioses Bes, Baal y Melkart, conjunto que encuadra cronológicamente entre finales del siglo IV-II a. C. (ALMAGRO GORBEA, 1983: 291-307). Igualmente, realiza una clasificación tipológica de todas las ánforas encontradas en las sepulturas de la necrópolis —tanto por L. Siret como por ella misma—, con ocho tipos que van desde las ánforas más antiguas de tradición fenicio-púnica, del siglo VI a. C., a las más recientes, romanas imperiales del siglo II d. C. (Idem, 1985: 265-283). Igualmente, dará a conocer un lote de 19 monedas ibéricas de la ceca de Cástulo y una púnica de Gades, encontradas durante la campaña de excavación de 1983 asociadas a una sepultura de incineración, fechada entre los siglos II y I a. C., y que relaciona con el ajuar de un posible jugador profesional, tabas de hueso, fichas y punzones (Idem, 1986b: 331-353). Por último, por los restos conservados en los ajuares de las tumbas, los recipientes y contenedores de los mismos, y por los restos de edificaciones o depósitos de transformación de los alimentos, como sería el caso de las piletas de salazón, elabora una sugerente propuesta sobre la dieta alimenticia de la ciudad de *Baria*, en época púnica y romana (Idem, 1991: 119-128).

Paralelamente a estos trabajos, se irá realizando una serie de estudios puntuales orientados a valorar y revisar los materiales de las excavaciones de L. Siret y otros hallazgos procedentes de *Baria* (Villaricos), como el estudio de M.^aD. Herrera González (1977: 49-67) sobre la decoración de un huevo de avestruz⁸ hallado entre el ajuar de la sepultura de inhumación núm. 100 de Villaricos (SIRET, 1908: lám. XIII, núm. 1, 2 y 3; ASTRUC, 1951: LXXXIV), en cuya composición interpreta la idea de una divinidad femenina, representada simbólicamente por medio de una roseta octopétala (HERRERA GONZÁLEZ, 1977: 51).

Igualmente, J.M.^a Vidal Bardán analizará nueve divisores de bronce inéditos de la ceca de *Baria*, procedentes de la necrópolis de Villaricos (VIDAL BARDÁN, 1979: 37-39), más ochenta y dos monedas de cobre de la misma ceca, también inéditas (VIDAL BARDÁN, 1980: 151-152), que complementará con un estudio de la evolución de la circulación monetaria en la ciudad de *Baria* desde época pre-augustea hasta finales del siglo IV d. C., utilizando para ello todas las monedas conservadas, tanto púnicas, ibéricas, como romanas, ya fueran de cecas hispanas o de la ceca de Roma (VIDAL BARDÁN, 1981: 15-23).

En este mismo ámbito de revisión, M.^aD. Rodríguez López y M.^aA. Sánchez Sánchez estudiarán las cerámicas de Paredes Finas de la necrópolis, diferenciando dos grupos de producciones, uno, de importación, con piezas procedentes de Sutri, Liguria o Lyon, de inicios a fines del siglo II a. C., y otro, de producción hispánica, con piezas

⁸ Las cáscaras de huevos de avestruz de Villaricos fueron estudiadas por L. Siret (1908: 394), siendo organizadas por M. Astruc (1951: cap. II), en función de las decoraciones, en siete series diferentes. Su estudio en el marco de los yacimientos españoles en donde se han recuperado cáscaras de huevo de avestruz, encuadra los de Villaricos y Herrerías entre los siglos VII y VI a. C. (San Nicolás, 1975: 98). Por otro lado, un estudio reciente de S. Moscati viene a plantear la existencia en Villaricos de un taller artesanal con producción local de huevos de avestruz decorados de muy alta calidad y con plena autonomía, donde se podría hablar de una «*scuola*», con un considerable patrimonio iconográfico (Moscati, 1996: 64-66).

llegadas desde talleres de la Bética, Lusitania o Baleares que, a partir de Tiberio, suplantarán a las anteriores (RODRÍGUEZ LÓPEZ y SÁNCHEZ SÁNCHEZ, 1985: 51-60).

Igualmente, en el Homenaje a L. Siret hay una nueva aportación de J.M.^a Blázquez, al presentar los túmulos de Villaricos como gemelos de los de Setefilla y Carmona (BLÁZQUEZ, 1986: 557-561), mientras M.^aE. Aubet hará una valoración global de las necrópolis púnicas de la Península Ibérica, entre ellas la de Villaricos, apuntando las diferencias con respecto al período fenicio arcaico (AUBET, 1986: 612-624).

Recientemente, C. Alfaro Asins ha estudiado un conjunto de monedas de la necrópolis de Villaricos, logrando aislar una nueva ceca púnica, cuyas monedas presentan un topónimo neopúnico, cuya transcripción sería *TGLT* y *TGYLT*, pudiendo vocalizarse como *TaGYLaT* o *TaGYLiT*. Esta ceca es relacionada con el topónimo *tagilitana* recogido en una inscripción romana de finales del siglo I, o principios del siglo II d. C., hallada en el término municipal de Tíjola (Almería), y con el yacimiento de la Muela del Ajo, del mismo término municipal. Por tanto, estas monedas serían las emisiones monetales de la factoría púnica de *Tagilit* (ALFARO ASINS, 1993, 133-146; Idem, 1993a: 229-243).

En el estudio de los materiales de la necrópolis de Villaricos también se engloba, aunque de forma indirecta, el trabajo de A. Madrigal Belinchón, quien al revisar los materiales ibéricos de las necrópolis de Toya, Castellones de Ceal y Galea, identificó como de Villaricos cuatro cajas de piedra (MADRIGAL, 1994: 113, nota 2). Si bien las cajas conservaban el número de tumba (264, 414-4, 784-27 y 864-5) en la que fueron halladas, no se pudieron asociar con una posición concreta dentro de la necrópolis. No obstante, este tipo de hallazgos es común en las necrópolis ibéricas de la Alta Andalucía (Galera, Toya, etc.) y en algunas del sureste⁹, como la necrópolis de El Cigarralejo (Mula, Murcia), y el hallazgo de Dalías (Almería) (SANMARTÍ i GREGO, 1982). Por ello se sugiere una cronología que abarca los siglos IV-III a. C. para la caja de la tumba núm. 864-4, mientras las restantes se situarían entre los siglos III y II a. C., si bien sería necesario un estudio completo de sus ajueres para datarlas con seguridad.

No menos destacada es la revisión del trabajo de L. Siret en la necrópolis de El Boliche¹⁰, en Herrerías, a partir de la documentación de los cuadernos de campo de su capataz Pedro Flores y de los registros procedentes de la necrópolis, con la descripción y los dibujos de todos los materiales depositados actualmente en el MAN (OSUNA y REMESAL, 1981: 373-416). Según estos investigadores, se trataría de una necrópolis *orientalizante* de ciclo corto, con 51 tumbas excavadas, donde se manifiestan dos tradiciones culturales diferentes: por un lado, la indígena, que incinera los cadáveres, construye los enterramientos con losas de piedra y cuyo registro material es la cerámica a mano, y, por otro, aquellas en las que ya figuran elementos

⁹ Trabajos sobre estas cajas en Almagro Gorbea, 1982 y Olmos Romera, 1982.

¹⁰ Siret, 1908: 422 y 432-434; lám. I, punto 19. Posteriormente han aludido a la necrópolis de Boliche: Pericot, 1950; Astruc, 1951: 162 y López Castro, 1991: 81.

importados como el huevo de avestruz, cuentas de pasta vítrea, cuentas de oro, lucernas bicornes y el brazalete acorazonado, los cuales proporcionan una secuencia de uso entre el siglo VII¹¹ y el VI a. C., aunque hay materiales fechables en el siglo V a. C. (OSUNA y REMESAL, 1981: 410-411).

Roceipón es otro de los yacimientos descubierto por L. Siret e investigado en época reciente. Tras una intervención inicial, realizada en 1976, que dio como resultado el hallazgo de restos de estuco, parte de un mosaico y algunas monedas bajoimperiales (ANÓNIMO, 1976), A. Pérez Casas realizará varias campañas de excavación entre 1979 y 1982, identificando una *villa romana tardoimperial*, integrada por una área residencial, otra de almacenamiento y, una tercera, industrial (ARQUEOLOGÍA'79; ARQUEOLOGÍA'80; ARQUEOLOGÍA'81; ARQUEOLOGÍA'82). Así, en la zona noroeste del yacimiento se localizan una serie de piletas relacionadas con *la industria de salazón u oleaginosa*; en la parte central, una estancia rectangular con *opus incertum* recorrida por una atarjea cuya funcionalidad sería la de almacenamiento o establo; mientras, en la tercera, situada hacia el sector sureste, se encontraría la zona residencial de la villa, donde se documentó una habitación cuyas paredes estaban decoradas con estuco y pavimentada con un mosaico geométrico polícromo, bajo el cual se encontró una moneda de Constancio Galo (351-354 d. C). Se ha constatado también una serie de reformas con el añadido de muros, que evidencian la perduración de este núcleo (ARQUEOLOGÍA'79: 38).

Contemporáneamente, en 1977, se reanuda la investigación en el poblado de Fuente Álamo bajo la dirección de H. Schubart y O. Arteaga (ARTEAGA y SCHUBART, 1980; Idem, 1981; SCHUBART y ARTEAGA, 1983; Idem, 1983a; Idem, 1983b; Idem, 1986). Aunque su ocupación más importante es de época argárica, nos interesa presentar aquí los resultados porque en él se documentan varias estructuras de época romana republicana (SCHUBART y ARTEAGA, 1986: 292). Respecto a estas últimas, en la primera campaña (1977) se identificó una de las casas rectangulares que aparecían en el plano de E. y L. Siret (SIRET y SIRET, 1890: lám. 64, plano núm. 24), situada en el borde sureste del poblado, englobada por el corte 5 y a la que se asignó el nombre de Casa A. Su excavación proporcionó varios fragmentos de cerámica a torno, con una cronología de época republicana (ARTEAGA y SCHUBART, 1980: 255). En 1979 se excavó otra casa rectangular, de las señaladas en el plano por E. y L. Siret, que quedó englobada dentro del corte 20 con el nombre de Casa B, donde también se recuperaron cerámicas de época republicana. Según sus investigadores, ambas casas y varias de las estructuras rectangulares que aparecen en el plano citado fueron construidas en la fase ibérica tardía, aprovechando las estructuras antiguas y utilizando alguna de ellas, como un depósito de agua o cisterna en la que documentaron cerámicas a torno y restos de ánforas romanas de comienzos del Imperio (ARTEAGA y SCHUBART, 1981: 12 y 14).

¹¹ Los ajuares de esta necrópolis se han vuelto a revisar recientemente por J.L. López Castro, documentando entre los materiales tres platos de barniz rojo fenicios que remontarían el uso de esta necrópolis al siglo VIII a. C. (López Castro *et al.*, 1987-88: 158).



Unas circunstancias parecidas se observan en el poblado de Almizaraque. Aquí, L. Siret había documentado un poblado de la Edad del Cobre al que se superponía una necrópolis de la Antigüedad Tardía, lo que fue constatado en los nuevos trabajos de excavación, que aportan una frecuentación de época romana (ARQUEOLOGÍA'79; ARQUEOLOGÍA'80; ARQUEOLOGÍA'81; ARQUEOLOGÍA'82; ARQUEOLOGÍA'83; DELIBES *et al.*, 1985; Idem, 1986). En efecto, este yacimiento fue dado a conocer por L. Siret (SIRET, 1907), quien indica haber excavado una necrópolis con más de 200 tumbas pertenecientes al *grupo quinto* de la clasificación hecha para Villaricos, en las inmediaciones de las minas de Herrerías, además de un gran poblado de la Edad del Cobre, donde excavó unas 30 casas y un campo de silos abiertos en la roca base. En cuanto a las tumbas de época romana, eran «fosas estrechas y poco profundas que contienen generalmente uno o dos esqueletos, en ocasiones más, apilados uno sobre otro», de ahí que por «su posición con respecto a las otras y sus monedas de Constantino, data su origen, en al menos un siglo más tarde [correspondiendo] a la ocupación de los visigodos» (SIRET, 1907: 103). Se trataría, por tanto, de la necrópolis utilizada en época visigoda por «los habitantes de Herrerías y de varios puntos del mismo pago» (SIRET, 1908: 441), superpuesta a una del Bajoimperio como indicaría el hecho de que una tumba que contenía monedas de Constantino estuviera cortada por otra del *grupo quinto* (SIRET, 1908: 406).

Posteriormente, hasta la intervención de M. Almagro, M. Pellicer y H. Losada (ALMAGRO BASCH, 1965: 378-379), se publicaron diferentes informes sobre el yacimiento, uno del propio Siret (SIRET, 1948; BOSCH-GIMPERA y LUXÁN, 1935-36; MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, 1946; CUADRADO, 1947) que no tienen implicaciones para la etapa aquí analizada. M. Almagro publicó una pequeña reseña de la estratigrafía documentada en sus trabajos en Almizaraque, identificando en el segundo estrato (IIA) «una perforación de época romana» con terra sigillata hispánica y fragmentos de cerámica a torno oriental (ALMAGRO, 1965: 378), mientras en el estrato superior constata «una ocupación en época romana tardía con terra sigillata», así como niveles de la Edad del Hierro con materiales fenicios (ALMAGRO, 1965: 379; Idem, 1967a: 252).

No obstante, será a finales de la década de los setenta y en años sucesivos, cuando un equipo dirigido por M. Almagro Gorbea y M. Fernández Miranda reanuda las investigaciones en este yacimiento (ARQUEOLOGÍA'79: 36), reconociéndose, además de sus importantes fases prehistóricas, un nivel de ocupación tardo-romano y una zona de enterramientos con inhumaciones en sepulturas construidas con lajas de pizarra de cronología algo posterior (ARQUEOLOGÍA'82: 25). Se comprobó cómo en la zona central del yacimiento, donde se había construido una era en época moderna, se conservaba una secuencia estratigráfica en la que se constató una «frecuentación del yacimiento en época romana y una utilización de este sector como necrópolis en época visigoda», bajo la cual se conservaban intactos, excepto en algunos casos en que estaban afectados por las tumbas, los niveles prehistóricos. En este sector se excavaron nueve tumbas individuales de inhumación, aunque algunas presentaban los restos arrinconados de otro individuo. Fueron construidas, generalmente, «con lajas de pizarra, aunque en alguna ocasión son de paramento menudo y cubierta plana», estando alineadas y orientadas al sureste (ARQUEOLOGÍA'83: 13). Más al

oeste de esta zona central, «bajo un área de terreras antiguas se localizaron varios silos excavados en el suelo virgen, alguno con piezas calcolíticas y otros reutilizados en época romana y medieval» (DELIBES *et al.*, 1985: 225; DELIBES *et al.*, 1986: 170).

Lo mismo ocurrirá con Cerro de Montroy, yacimiento dado a conocer por L. Siret a principios de siglo, quien identificó vestigios árabes en lo alto del cerro y su ladera este, aunque también recoge sobre su superficie «algunos restos contemporáneos de los de Villaricos» (SIRET, 1908: 383). Posteriormente, comprobó cómo los restos árabes se concentraban sólo en la parte alta del cerro, mientras que «todo lo demás es del período que media entre la caída del imperio romano y la invasión árabe, y principalmente de los años de la reconquista bizantina» (SIRET, 1908: 438). En la parte alta descubrió una muralla de 1,30 m de espesor en las zonas mejor conservadas, que recorría el cerro por el este, norte y oeste. Apoyándose en ella y hacia el interior había muchas casas. En la parte más alta del cerro documentó además una torre rectangular, con una puerta hacia el oeste y, muy cerca, un aljibe (SIRET, 1908: 438).

Posteriormente el yacimiento cae en el olvido y no se volverá a investigar hasta 1982, cuando L. Olmo realizará una prospección sistemática, documentando una ocupación del cerro que abarcaría desde el Bajo Imperio a la etapa hispanomusulmana, confirmando así lo apuntado por L. Siret a principios de siglo (ARQUEOLOGÍA'82: 26). Se continuará en 1983, con una campaña de excavación centrada en el área superior del cerro que descubre parte del lienzo de una muralla y restos de estructuras del hábitat de una población tardorromana de los siglos IV al VI d. C. Se constató, además, que la torre rectangular identificada por L. Siret se proyectaba al exterior de la muralla y tenía superpuesta otra torre circular de época hispanomusulmana (ARQUEOLOGÍA'83: 14). En 1986, otra campaña de excavación, dirigida por L. Olmo y C. Román Riechmann, continuará con la labor desarrollada en la de 1983, descubriendo en la parte norte del cerro una zona de hábitat con edificaciones adosadas a la muralla y una entrada en codo en la torre rectangular (OLMO y ROMÁN, 1987: 13).

Al mismo tiempo que se excava, se procede al estudio de un conjunto de cerámicas tardías conservadas en la Colección Siret en el MAN, primero por F.J. Nieto Prieto (1984: 543) y, posteriormente, por R. Castelo Ruano (CASTELO RUANO, 1988: 27-35; *Idem*, 1989: 255-262).

Paralelamente, en Mojácar se darán a conocer tres nuevos yacimientos romanos inéditos: La Rumina, Barranco de la Ciudad y Los Terreros.

El primero, La Rumina, fue dado a conocer por D. Ortiz como un emplazamiento costero, «importante centro de abastecimiento de embarque-desembarco y depósito de mercancías» (ORTIZ, 1984: 12). Según este autor se trataría de «un almacén o factoría destinado al transporte y comercialización» de manufacturas, abasteciendo a los centros del interior y controlando sus productos. Posteriormente, junto con L. Cara, señala que en La Rumina podría haber existido un alfar de cerámica común, basándose en los «abundantísimos fragmentos de cerámica y pruebas de horno» documentados en superficie (CARA y ORTIZ, 1987: 90). El segundo, Los Terreros, se conoce en 1984 como resultado de una excavación de urgencia que documentó parte de dos habitaciones muy afectadas por la erosión y la explanación del terreno (CARA y ORTIZ, 1987: 84). En función de los restos constructivos y los



materiales documentados, se ha considerado este yacimiento como una especie de factoría comercial, instalada sobre un antiguo asentamiento indígena, cuya principal actividad sería la de almacén o depósito de mercancías, actuando como intermediario comercial con la zona agrícola del interior (ORTIZ *et al.*, 1985: 23) donde se encontraría el tercer yacimiento citado, Barranco de la Ciudad/La Torrecica, que será interpretado como un «asentamiento romano (posible villa rústica)» (ORTIZ *et al.*, 1985: 23; CARA y ORTIZ, 1987:84-91), localizado en un lateral de un asentamiento más antiguo, de la Edad del Bronce.

Paralelamente, J.D. García Guirao (1983) presentará una *Carta Arqueológica de la cuenca del Almanzora* a escala 1:150.000, donde figuran 189 yacimientos cuya secuencia cronológica abarca desde el Paleolítico hasta el Medioevo, la mayoría procedentes de noticias anteriores recogidas en las obras de P. Madoz, E. y L. Siret, R. Algarra, M. Pellicer y P. Acosta, si bien existen algunos inéditos. A ello se añadirá más tarde un mapa arqueológico de la depresión de Vera elaborado por P. Pedró, J. A. Dueñas y D. Ortiz, quienes partiendo exclusivamente de referencias bibliográficas, presentan un total de 75 yacimientos que abarcan desde la Edad del Cobre hasta el Bronce Final (PEDRÓ; DUEÑAS y ORTIZ, 1987: 30-52).

Para el caso que aquí nos interesa, la Comunidad Autónoma Andaluza viene desarrollando desde 1984 un modelo de intervención sobre el Patrimonio Arqueológico, el llamado *Modelo Andaluz de Arqueología*, partiendo de las experiencias italianas en este campo (SALVATERRA, 1994: 3). Fruto de ello será que la actividad arqueológica tenga un fuerte impulso, abriéndose una nueva etapa en la investigación arqueológica en Andalucía, basada en proyectos a medio y largo plazo, desarrollados por equipos pluridisciplinarios, con la autorización y financiación de la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía.

Esta política de intervención en el Patrimonio Arqueológico ha tenido su reflejo en nuestra área de estudio con la concesión de varios proyectos de investigación, alguno de los cuales contemplan la realización de prospecciones en este territorio. Si bien en un principio estaban orientados más a las etapas prehistóricas, no dejaron de documentar otros períodos históricos, lo que ha contribuido a que, poco a poco, se vayan conociendo nuevos yacimientos de época protohistórica y romana:

1. Proyecto *Investigación Arqueológica de los poblados de la Edad del Bronce de Fuente Álamo y El Argar, Almería*

Este proyecto, que había nacido inicialmente como *Excavación en Fuente Álamo*, dirigido por H. Schubart y O. Arteaga, se reestructurará posteriormente incorporando el poblado de El Argar y a V. Pingel como codirector, dentro del proyecto general de estudio que sobre la Cultura de El Argar venía desarrollando el Instituto Arqueológico Alemán de Madrid.

Así, se continuará con la excavación de Fuente Álamo en 1985, 1988 y 1991, mientras que en El Argar se realizará una prospección magnética en 1987 (BECKER, 1990) y un sondeo estratigráfico en 1991. No obstante, aquí sólo atenderemos a los resultados de la investigación realizada en Fuente Álamo, puesto que es en este yacimiento donde se ha identificado, aparte de la importante ocupación argárica, otra ibero-romana representada por dos estructuras rectangulares de época



republicana, ya señaladas por E. y L. Siret en el plano que realizaron de sus excavaciones (SIRET y SIRET, 1890: lám. 64, núm. 24), si bien las consideraron de la Edad del Bronce, además de constatar la reutilización en época romana de la cisterna argárica (SCHUBART *et al.*, 1987).

2. Proyecto *Investigaciones geológicas y arqueológicas sobre los cambios de la línea costera de la Andalucía mediterránea y su importancia para los asentamientos arqueológicos, especialmente fenicios, en el Sur de España*

Este proyecto de investigación, conocido actualmente como *Proyecto Costa*, tenía como objetivo principal reconstruir el proceso natural e histórico que explicara la transformación sufrida por el medio natural de Andalucía y el estado en que se hallaban las antiguas líneas costeras, cuando los fenicios establecieron en ellas sus asentamientos y puertos (ARTEAGA, 1995: 151-152), además de intentar observar su evolución posterior y reconstruir el proceso de poblamiento.

Para ello, un equipo codirigido por dos arqueólogos, O. Arteaga y H. Schubart, y dos geólogos de la Universidad de Bremen, H.D. Schulz y G. Hoffmann, ha venido desarrollando desde 1985 hasta 1988 un estudio geológico y arqueológico de todos los valles de los ríos importantes del litoral mediterráneo de Andalucía, centrado preferentemente en los cursos inferiores y las desembocaduras de los valles fluviales del Almanzora, Antas, Aguas, Andarax y río Grande de Adra en la provincia de Almería; Guadalfeo y río Verde de Almuñécar en la provincia de Granada; Higuera, Torrox y río Seco cerca de Torre del Mar; Guadalmedina, Guadalhorce y Fuengirola en la provincia de Málaga, así como los ríos Guadiaro y Guadarranque en la provincia de Cádiz (ARTEAGA *et al.*, 1987; ARTEAGA y HOFFMANN, 1987; SCHUBART *et al.*, 1989; SCHUBART, 1991).

De esta forma, mientras los geólogos establecían la antigua línea de costa y una estratigrafía del Holoceno, mediante una serie de perforaciones geológicas en las zonas situadas alrededor de las actuales desembocaduras de los ríos (ARTEAGA, 1990: 58), los arqueólogos prospectaban las zonas adyacentes con el objetivo de cartear los yacimientos inmediatos. Así, a los ya conocidos en la desembocadura del río Almanzora de la época de L. Siret, se sumarán Cortijo Velazco, Cortijo El Marqués y Las Bombardas, mientras que en la desembocadura del río Antas se descubrirán cinco nuevos yacimientos de épocas protohistórica y romana (ARTEAGA *et al.*, 1987: 119, fig. 2 y 3).

Resultado de este proyecto ha sido la reconstrucción de las antiguas líneas costeras, así como definir la ordenación del territorio y el modelo de asentamiento de los fenicios en los entornos marítimos de *Malaka*, *Sexi*, *Abdera*, *Baria* y otras zonas localizadas en las costas mediterráneas de Andalucía (ARTEAGA, 1995: 148). Las investigaciones realizadas en la zona que abarca nuestro trabajo, en la desembocadura de los ríos Almanzora, Antas y Aguas, si bien de este último no conocemos los resultados, señalan para el río Almanzora una ancha ensenada marítima que penetraba hacia el interior unos cuatro kilómetros, navegable hasta los rebordes del paraje de Las Rozas, cuyo acceso estaba controlado por el enclave fenicio-púnico de Villaricos (ARTEAGA *et al.*, 1987: 118-119). De la misma manera, en el río Antas, las perforaciones geológicas permitieron constatar una amplia bahía marítima, dividi-



da por varias penínsulas (ARTEAGA *et al.*, 1987: 119), una especie de «Mar Menor» que abarcaba los terrenos de La Espesura y El Salar, por detrás del espolón alargado de Garrucha que contaba con una isla interior en el actual enclave de Puerto Rey (ARTEAGA, 1992: 187).

3. Proyecto *Desarrollo cultural y aprovechamiento de los recursos durante el Calcolítico en la cuenca baja del río Almanzora*

Este proyecto, dirigido por M. Fernández-Miranda, G. Delibes, M.^aD. Fernández-Posse y C. Martín, orientado a la problemática de la Edad del Cobre en la desembocadura del río Almanzora, partiendo de la excavación del poblado de Almizaraque, se complementa con otro encaminado exclusivamente a la prospección de la depresión de Vera, y dirigido por M. Fernández-Miranda: *Prospección del curso bajo de los ríos Almanzora, Antas y Aguas*.

Pese a la orientación cronológica de este proyecto, interesa destacarlo aquí porque el poblado de la Edad del Cobre de Almizaraque volverá a ser reocupado durante el Bajoimperio y la Antigüedad Tardía, por una necrópolis, tal y como se constata tanto en los trabajos antiguos, desde la época de L. Siret (SIRET, 1907: 103), como en los recientes (DELIBES *et al.*, 1985; Idem, 1986).

4. Proyecto *El poblamiento tardorromano y altomedieval en la cuenca baja del río Almanzora (Almería)*

Este proyecto, dirigido por L. Olmo Enciso y C. Román Riechmann, en un primer momento, y M. Menasanch de Tobaruela y L. Olmo Enciso, posteriormente, venía a continuar desde 1988 con los trabajos ya iniciados en el yacimiento de Cerro de Montroy (ARQUEOLOGÍA'82; ARQUEOLOGÍA'83; OLMO y ROMÁN, 1987), que pasaba a estar incorporado dentro de un proyecto mucho más amplio.

Su objetivo principal consistía en el análisis de los procesos de cambio de la estructura socioeconómica, tanto en sus aspectos diacrónicos como sincrónicos, que presentaba el tránsito del mundo tardorromano al medieval en la depresión de Vera y sierras circundantes (MENASANCH y OLMO, 1993: 28; OLMO y MENASANCH, 1993: 675). Para ello se planteó un análisis del territorio, basado en una prospección sistemática con la realización de una serie de sondeos estratigráficos en aquellos lugares que lo requirieran, así como la excavación de una serie de yacimientos que fueran significativos de las diferentes formas de ocupación de dicho territorio (MENASANCH y OLMO, 1993: 28). De esta forma, hasta la actualidad, se han realizado dos campañas de prospección en 1989 (FERNÁNDEZ UGALDE *et al.*, 1991) y 1991 (MENASANCH y OLMO, 1993; OLMO y MENASANCH, 1993) que han documentado una veintena de yacimientos, y una de excavación en el Cerro de Montroy, también en 1991 (MENASANCH y OLMO, 1993).

5. Proyecto *Estudio del proceso histórico durante la Prehistoria y la Antigüedad en la cuenca del Alto Almanzora, Almería*

Este proyecto, desarrollado por el grupo de investigación *Ulises* de la Universidad de Almería, fue aprobado en 1993 y está dirigido por C. Martínez Padilla y L. Sánchez Quirante. Centrado en la cuenca del alto Almanzora, tiene como

objetivo principal el análisis del proceso histórico de las sociedades de la zona desde el Neolítico hasta la Antigüedad y la explicación del mismo, acudiendo para ello tanto a fuentes arqueológicas como escritas y orales. Entre las diferentes actuaciones que contempla el proyecto está la ejecución de varias campañas de prospección arqueológica sistemática. Hasta el momento, se han realizado dos campañas de prospección en 1993 y 1994 (ROMÁN DÍAZ, 1996: 12), de carácter intensivo y selectivo, teniendo como límite oriental en esta primera fase el término municipal de Purchena (ROMÁN DÍAZ *et al.*, 1997: 617) y Urracal (LÓPEZ MEDINA, 1997: 335). Aunque en los primeros resultados sólo se publicaba el estudio de cinco yacimientos neolíticos de montaña (SÁNCHEZ QUIRANTE *et al.*, 1997: 607-611), recientemente han aparecido sendas tesis doctorales que incorporan los resultados de este proyecto (ROMÁN DÍAZ, 1996 y LÓPEZ MEDINA, 1997). Así, mientras la primera aborda el estudio del poblamiento Neolítico en el sureste peninsular, incorporando los resultados del proyecto del Alto Almanzora, la segunda hace lo mismo pero utilizando los de época romana.

6. Proyecto *La necrópolis de Villaricos (Almería) a partir de los materiales depositados en el Museo Arqueológico Nacional*

M. Fernández-Miranda, junto con A. Rodero, A. Perea, T. Chapa, J. Pereira, A. Madrigal y M.^aC. Pérez-Díe, inician en 1990 un proyecto de estudio global sobre la necrópolis de Villaricos, utilizando para ello los materiales de la Colección Siret depositados en el Museo Arqueológico Nacional. Con él se pretendía realizar la ordenación y clasificación sistemática de las 1.842 tumbas excavadas por L. Siret, su adecuada documentación gráfica y el estudio de todo ese conjunto en el marco de la cultura fenicio-púnica, además de realizar diversas analíticas (RODERO *et al.*, 1996: 373-374).

El resultado fundamental de este trabajo ha sido la ordenación y catalogación de toda la documentación planimétrica, gráfica y escrita de la necrópolis; la documentación gráfica de todo el material procedente de la misma; la complementación de la planimetría de la necrópolis realizada por L. Siret, así como un estudio tipológico y clasificación de un sector de ésta correspondiente a las parcelas A, B, C, J y K, situado en el extremo sur de la Loma del Garbanzal —colina Q de Siret—, además de un examen detallado del hipogeo 223. Como conclusión de este estudio inicial, la datación de las tumbas más antiguas (algunas fosas de inhumación e incineración y también algunos hipogeos) se fecharían en el siglo VI a. C., continuando en uso hasta el cambio de Era e incluso en época romana tardía (RODERO *et al.*, 1996: 382).

En cuanto a las analíticas previstas, ya se ha finalizado el estudio arqueozoológico de los restos óseos de la necrópolis, resultado del cual se advierte una selección de los animales adultos y machos, preferentemente, así como un predominio absoluto de la gallina (*Gallus gallus*); no obstante, están presentes también los ovicápridos, bóvidos, équidos (caballo y asno) y el perro, faltando el cerdo. Al mismo tiempo se observa que los huesos no aparecen muy fragmentados, lo que junto a la ausencia de marcas dentarias y el depósito de algunos restos dentro de huevos decorados se ha interpretado como parte de una ofrenda, sin que pueda



descartarse totalmente la posibilidad de que algunos restos procedan de un banquete ritual o práctica similar (CASTAÑOS UGARTE, 1994: 11).

También dentro de este proyecto se ha realizado el estudio de las estelas conservadas, partiendo de la revisión de los cuadernos de P. Flores y los inventarios y dibujos realizados por L. Siret con la finalidad de relacionar estelas y sepulturas. A la par se elaboró una clasificación tipológica de las estelas según sus formas, así como un análisis de los ajueres que las acompañaban. Como resultado, una vez contrastados sus paralelos en el Mediterráneo, se concluye, por un lado, que el uso de monumentos en piedra colocados sobre las tumbas coincidiría en Villaricos con el momento de mayor desarrollo de la ciudad, durante los siglos V y IV a. C., siendo el resultado de la adopción de nuevas ideas religiosas que conllevaron importantes cambios en los rituales funerarios a partir del siglo VI a. C. Por otro lado, se descarta la posibilidad de la existencia de un *tofét* en la necrópolis de Villaricos dado que ninguna estela aparece asociada a enterramientos infantiles (BELÉN, 1994: 266-267).

7. Proyecto *Arqueoecología de la depresión de Vera desde el Holoceno Medio hasta la actualidad: procesos de desertización*

Recientemente se ha desarrollado en la Depresión de Vera una investigación arqueo-ecológica, el subproyecto *Arqueología de la depresión de Vera desde el Holoceno Medio hasta la actualidad: procesos de desertización*, coordinado por la Universidad Autónoma de Barcelona y dentro del proyecto *Archeomedes* (Understanding Natural and Anthropogenic Causes of Desertification and Land Degradation in the Mediterranean Basin).

Este proyecto intenta analizar la dinámica ecológica y económica relativa a las comunidades que han habitado esta región desde el Holoceno medio hasta la actualidad. Así, el objetivo principal se ha centrado en examinar los factores que, a lo largo de la historia han propiciado la actual situación de desertización (CASTRO *et al.*, 1996: 35)¹². Para ello se ha realizado un análisis de la secuencia prehistórica e histórica, partiendo de 216 ocupaciones arqueológicas en la depresión de Vera, desde el Neolítico y el inicio de la Edad Moderna, hasta época nazarí (c. 1250-1492), comprobándose que la mayoría de las ocupaciones humanas de la cuenca de Vera a lo largo de casi seis milenios le han dado prioridad a la explotación agrícola, estando orientados a la maximización del potencial que ofrecían los suelos más fértiles del centro de la cuenca, lo que junto a los sucesivos incrementos demográficos ha provocado una sobreexplotación del suelo y, por tanto, su empobrecimiento (CASTRO *et al.*, 1996: 40-41). No obstante, estos primeros resultados parten de datos ecológicos que corresponden a las condiciones actuales, por lo que se está desarrollando paralelamente una reconstrucción paleoambiental con la contribución de otras disciplinas como la paleobotánica, micromorfología de suelos y sedimentos, hidrología, tectónica, etc.

¹² Existe una versión francesa de esta publicación (Castro *et al.*, 1995: 299-313), si bien presenta algunas diferencias con respecto a ésta.

8. Proyecto *Los inicios de la Metalurgia en la cuenca del río Almanzora, Almería*

Este proyecto, dirigido por M.^aD. Cálalich Massieu y D. Martín Socas, que nace en un principio como un estudio globalizador que abarca desde los inicios de la producción agropecuaria hasta los comienzos del Bronce Antiguo (CÁMALICH *et al.*, 1993: 319), se irá transformando al completarse con una detenida atención a la organización del espacio y el territorio desde el Neolítico hasta época Altomedieval.

Para ello se realizaron diferentes actuaciones de campo con excavaciones arqueológicas sistemáticas en los poblados de Campos (MARTÍN SOCAS y CÁMALICH, 1986; CÁMALICH *et al.*, 1987a; CÁMALICH *et al.*, 1987b y MARTÍN SOCAS *et al.*, 1985-87) y Zájara (CÁMALICH *et al.*, 1990a; CÁMALICH *et al.*, 1992; CÁMALICH *et al.*, e. p.), prospección con sondeo estratigráfico en Cabecicos Negros-El Pajarraco (CÁMALICH y MARTÍN, 1999; CHÁVEZ *et al.*, 2000), actuaciones de emergencia en el poblado del Puente de Santa Bárbara (GONZÁLEZ QUINTERO *et al.*, e. p.) y Las Pilas/Huerta Seca (ALCARAZ HERNÁNDEZ, 1992) y prospección superficial intensiva (CÁMALICH *et al.*, 1987; CÁMALICH *et al.*, 1990; GONZÁLEZ QUINTERO *et al.*, 1992; GONZÁLEZ QUINTERO *et al.*, e. p.; CHÁVEZ *et al.*, 2000; y CÁMALICH y MARTÍN, 1999) cuyos resultados han permitido localizar 650 asentamientos de distintos períodos cronológicos, así como comprobar la existencia de una dinámica del poblamiento intensa, destacando la enorme variabilidad presente en este conjunto de yacimientos, bien sea por su correspondencia cronocultural, desde el Neolítico Pleno hasta la época Altomedieval, o por los criterios de ubicación, distribución, etc.

Otro de los propósitos de la Dirección General de Bienes de la Junta de Andalucía dentro del Programa de Actividades Arqueológicas, es la intervención sobre el Patrimonio Arqueológico a través de actuaciones de urgencia, entre las que merecen destacarse dos por el período cronológico que abarcan.

Así, en la zona arqueológica de Almizaraque, se realizó en 1987 una actuación de urgencia en el Cabecico de Parra de Almizaraque, yacimiento también dado a conocer por L. Siret, con el objetivo de evaluar la entidad y extensión del yacimiento, su potencial arqueológico y estado de conservación, así como su secuencia histórica, ante la posibilidad de realizar desmontes para la construcción de una balsa de regadío y puesta en cultivo de la parcela donde se localizaba el yacimiento. Al mismo tiempo, se pretendía comprender la relación existente entre Cabecico de Parra, el cercano yacimiento de Almizaraque y la ciudad de *Baria*.

En los trabajos efectuados, dirigidos por J.L. López Castro, C. Sanmartín Montilla y T. Escoriza Mateu (LÓPEZ CASTRO *et al.*, 1987-88; Idem, 1990), se constató una secuencia de ocupación que abarcaba desde una fase fenicia, en el siglo VII a. C., hasta época romano tardía, cuando en la zona norte del yacimiento se documenta una necrópolis (LÓPEZ CASTRO *et al.*, 1987-88: 162) que se extiende hasta el cercano yacimiento de Almizaraque. La ocupación fenicia se encuentra en la parte meridional de la loma, a la que se le asocia la fundación y utilización de un muro y un conjunto de materiales, que cronológicamente habría que situar en el siglo VII a. C. Éste fue amortizado por la construcción de dos habitaciones de época romana, delimitadas por muros de piedra trabadas con barro y cuyos materiales fechan el abandono hacia el siglo II d. C. Las fases púnicas y tardopúnicas no han sido identificadas estratigráficamente, pero están constatadas por la presencia de materiales



de estos momentos en niveles de relleno que señalan una continuidad de la ocupación, al menos, entre los siglos IV y II a. C. Los restos constructivos asociados a estas fases debieron ser destruidos al superponerse un asentamiento rural romano de nueva planta en el siglo I d. C. (LÓPEZ CASTRO, 1991: 82).

Finalmente, la fase Tardorromana se ha detectado en dos áreas distintas, una de asentamiento y otra de necrópolis. A la primera pertenecen los restos de una habitación muy afectada por la erosión, construida sobre la grava y arena de base de la colina, excepto al noreste, donde se superponía a una estructura anterior, abandonada hacia el siglo IV d. C. y construida sobre el suelo natural (LÓPEZ CASTRO *et al.*, 1990: 7). Al este de la loma se documentó la otra, en niveles de relleno, bajo la cual existía un pavimento del siglo II d. C. que sellaba un muro y una conducción de agua, datados en la segunda mitad del siglo I d. C.

El área de la necrópolis se sitúa en el sector septentrional del yacimiento y responde, probablemente, a la fase más tardía de ocupación. En ella se documentó una tumba de inhumación intacta, construida a base de grandes lajas de pizarra, dentro de la cual fue depositado un individuo completo en posición extendida y, a cuyos pies, presentaba, arrinconados, los restos de otros dos enterramientos anteriores (LÓPEZ CASTRO *et al.*, 1990: 9).

El hallazgo de escorias de fundición de mineral en los niveles fenicios y la cercanía del yacimiento a la zona minera de Herrerías, han hecho que se interprete como un enclave secundario de *Baria* (Villaricos) que cumpliría una función específica dentro del sistema de explotación del territorio nucleado por esta última (LÓPEZ CASTRO, 1991: 81-82). Esta vinculación del yacimiento con las actividades de explotación minera tendrían continuidad en la fase púnica y tardopúnica del yacimiento para abandonarlas, posteriormente, en la fase romana Alto Imperial, ya que no existen indicios hasta ahora que permitan suponer la relación del yacimiento con la explotación minera.

En cuanto a la zona arqueológica de Villaricos, en la parte del hábitat de la antigua *Baria*, se han desarrollado en los últimos años varias excavaciones de urgencia a consecuencia del crecimiento urbano de este núcleo costero. De esta manera, en 1987 se documentó un nivel estratigráfico con cerámicas fenicias datables claramente en el siglo VII a. C. (LÓPEZ CASTRO *et al.*, 1987-88: 159; LÓPEZ CASTRO, 1991: 82). Posteriormente, en 1988, al realizar unos desmontes para la construcción de un edificio junto a la playa de Villaricos, quedaron al descubierto restos de estructuras antiguas y abundantes materiales cerámicos, por lo que hubo de paralizarse la obra y realizar una campaña de urgencia dirigida por F.M. Alcaraz Hernández. El objetivo principal, ante la entidad de los desmontes, era realizar una serie de sondeos en distintas zonas del solar para comprobar si aún existía relleno arqueológico, su grado de alteración y potencia.

Estos trabajos permitieron documentar restos de estructuras constructivas correspondientes a una pileta de salazones, que se superpone a un importante nivel de relleno arqueológico, que descansaba sobre la pizarra, la roca natural del cerro. Se constató, además, la existencia de un aterrazamiento artificial de la pizarra a diferentes niveles en la ladera del cerro, así como un muro de gran envergadura, que soportaba una conducción de agua del siglo IV a. C. (ALCARAZ HERNÁNDEZ, 1990: 26-29).



La entidad de los restos documentados provocó que en 1989 se realizase otra excavación de urgencia. En la limpieza del perfil dejado por el desmonte se documentó una pileta de salazones, relativamente bien conservada, hecha con mortero. Se comprobó, además, que el muro de la campaña anterior apoyaba directamente sobre la pizarra recortada artificialmente y presentaba 1'20 m de grosor y una altura conservada de 1'80 m, siendo descubierto en un recorrido de casi 20 m de longitud. Sobre él descansaba una conducción de agua, orientada hacia la playa, que parecía terminar en una construcción enlucida, en parte destruida, y que podría relacionarse con la industria de salazones de época púnica de la ciudad de *Baria*. Por los materiales asociados a esta estructura, la ocupación de esta zona, que coincide con el escalonamiento de la pizarra, se produciría en el siglo IV a. C. A un nivel posterior correspondería la pileta, relacionada con la factoría de salazones de época romana (ALCARAZ HERNÁNDEZ, 1991: 30-32).

Paralelamente a las investigaciones arqueológicas se desarrollan una serie de trabajos que van a ir aportando información al conocimiento de la etapa romana en Almería y, concretamente, en la zona objeto de estudio. Contamos, así, con obras de carácter general como la de R. Lázaro Pérez (1980), quien realiza una recopilación de las inscripciones romanas aparecidas en Almería. Por otro lado, J.A. Tapia Garrido (1982) acomete una *Historia General de Almería*, dedicando el segundo tomo al tema de las colonizaciones, al igual que A. Díaz Toledo (1983), quien en el tomo tercero de la *Historia de Almería* presenta lo que podemos considerar como la primera valoración de la Historia Antigua de esta provincia.

Paralelamente irán apareciendo otras obras y artículos que sumarán datos al conocimiento de este período. Así, A. Gil Albarracín (1983a y 1983b) estudia los edificios de construcción romana en el Campo de Níjar, Abla y la rambla del Carcáuz. M. Sánchez Martínez (1988) presenta, posteriormente, un estudio sobre la romanización y cristianización de la tierra urcitana y L. Cara Barrionuevo y J. Cara Rodríguez (1994) recopilan una serie de trabajos realizados durante años en un intento de reconstruir la historia del municipio almeriense de Roquetas de Mar desde una perspectiva arqueológica, dada la parquedad de fuentes documentales y bibliográficas.

Además de estas aportaciones de carácter general, el resto de la literatura al respecto son pequeñas aportaciones en artículos recientes referidas a temas específicos. De los trabajos que hacen referencia, de forma general, a la provincia de Almería, el más antiguo es el de A. Pérez Casas (1978) sobre la economía de Almería en época romana, donde expone una relación de las monedas y cepos aparecidos en la costa almeriense. De la misma índole es el artículo de M.^aD. Molina Garrido (1988) sobre circulación monetaria de época romana en Almería, con un análisis porcentual de la acuñación de numerario y las cecas de las que éste procede, por períodos y emperadores, desde la época pre-augustea hasta el siglo IV d. C.

Al mismo tiempo que este trabajo, aparece un estudio referido a los municipios romanos de Almería (LÁZARO PÉREZ, 1988) conocidos a través de las fuentes literarias y epigráficas, donde se exponen los datos relacionados con *Abdera* (Adra), *Murgi* (El Ejido), *Urci* (El Chucho, Benahadux), *Baria* (Villaricos), *Alba* (Abla), *Tagili* (Tíjola) y las dos «mansiones» que citan los itinerarios, *Morum* y *Turaniana*.



Con motivo de la realización de un Homenaje al padre Tapia, J.M.^a Blázquez (1988) presenta una ponencia donde se afirma la *rápida, temprana y profunda* asimilación de la cultura romana en el sureste, a la vez que alude a las aportaciones que nos pueden suministrar los mosaicos aparecidos en esta zona, como indicadores del grado de absorción de la cultura romana.

Una publicación que aporta datos de gran interés para la etapa protohistórica y los inicios de la romana es la de J.L. López Castro, que si bien abarca todo el sur Peninsular, tiene constantes referencias a la zona de estudio, concretamente a *Baria* y su *hinterland* (LÓPEZ CASTRO, 1995).

Otro trabajo reciente, y con un carácter globalizador, es el de M.^aJ. López Medina (1996), quien efectúa una aproximación histórica al municipio romano de *Abdera*, desde la conquista hacia el 207 a. C., hasta la llegada de los musulmanes, utilizando para ello las fuentes documentales (literarias, arqueológicas, epigráficas y numismáticas) que se conocen hasta el momento. Esta aportación se completará con un trabajo sobre las *civitates* del sureste, donde realiza un estudio de la implantación del modelo romano de ciudad basado en las fuentes documentales existentes para las ciudades de *Abdera* (Adra), *Murgi* (El Ejido), *Urci* (El Chuche), *Alba* (Abla), *Baria* (Villaricos) y *Tagili* (Tíjola) (LÓPEZ MEDINA, 1996a: 171-185). Finalmente, este trabajo se complementa con otro donde hace un estudio de las ciudades antes citadas y su territorio en época romana, si bien presenta su evolución desde época prerromana hasta la Tardorromana (LÓPEZ MEDINA, 1997).

Si en general los trabajos referidos a la romanización del sureste son escasos, los estudios más concretos y centrados en el valle del Almanzora, podemos decir que son excepcionales. Es el caso de M. Pastor Muñoz y J. Carrasco Rus, quienes presentan una síntesis de los yacimientos conocidos con ocupación romana a lo largo del río Almanzora (PASTOR y CARRASCO, 1981). Le sigue cronológicamente el artículo publicado por A. Gil Albarracín (1983c), con multitud de datos referidos a fuentes literarias y restos arqueológicos, los cuales son de gran ayuda para el reconocimiento del poblamiento del valle en la época en estudio.

A éstos se suman el trabajo de J.A. Tapia Garrido (1987) sobre la evolución histórica de la ciudad de Vera, desde la Prehistoria hasta principios del siglo XVI; los de P. Resina Sola y M. Pastor Muñoz, referidos a dos inscripciones romanas identificadas en la parte alta del Almanzora (RESINA SOLA y PASTOR MUÑOZ, 1978; RESINA SOLA, 1981); más el de S. Fontenla Ballesta, sobre las evidencias de la circulación del numerario emitido por las cecas romanas a lo largo del valle del Almanzora (FONTENLA, 1989).

La situación descrita, es decir, escasez de datos y de estudios que pudieran contribuir a llenar dicha laguna en el conocimiento de las poblaciones protohistóricas y romanas en esta parte del sureste peninsular, fue la que nos movió, partiendo de los numerosos materiales aportados por las prospecciones realizadas dentro del proyecto de investigación *Los inicios de la metalurgia en la cuenca del río Almanzora, Almería*, a realizar una primera aproximación a la evolución histórica de la depresión de Vera desde época fenicia hasta la Tardorromana (CHÁVEZ ÁLVAREZ, 1994) y a la que se añadirá posteriormente una lectura global del proceso histórico no sólo de la depresión de Vera, sino también de todo el valle del río Almanzora (CÁMALICH y MARTÍN, 1999; CHÁVEZ ÁLVAREZ, 2000).



Llegados a este punto, concluimos esta historia de la investigación, que ha tenido como finalidad principal recoger y exponer cuáles han sido las investigaciones realizadas en la depresión de Vera y valle del río Almanzora desde las primeras referencias conocidas hasta la actualidad. La revisión bibliográfica refleja, en primer lugar, cómo la zona de la depresión de Vera y cuenca baja del río Almanzora ha conocido una labor de investigación continuada y en gran medida modélica por la aplicación de los principios teóricos y metodológicos más representativos de los últimos cien años, convirtiéndose en un área paradigmática de la Prehistoria peninsular. Esta labor de investigación partía de los trabajos realizados por los hermanos E. y L. Siret, lo que suponía una base documental muy abultada, fruto de la intensa dinámica poblacional que conoció la zona de estudio durante la Prehistoria reciente, donde se conocen algunos de los yacimientos más interesantes del III y II milenios de la Península Ibérica. Por ello, los datos arqueológicos disponibles concentraban una mayor densidad de hallazgos para época prehistórica, creando un falso panorama respecto a otras etapas históricas menos investigadas, como la protohistórica y romana. De hecho, parte de los yacimientos de estas etapas que se conocían, lo eran porque en sus estratigrafías también estaban representadas las etapas prehistóricas. Por tanto, la explicación al olvido secular de las poblaciones protohistóricas y romanas en favor de las formaciones sociales prehistóricas en esta zona, estaría en el peso ejercido por el estudio de la Prehistoria reciente dado los interesantes resultados (Los Millares, Campos, Almizaraque, El Argar, Fuente Álamo, etc.), de forma que la documentación generada por los hermanos Siret ha «lastrado» hasta hace pocos años la investigación, generando un desequilibrio entre el Alto/Medio Almanzora y la depresión de Vera, pues mientras esta última ha concentrado la mayor parte de las investigaciones, la primera ha quedado relegada a un segundo plano.

Sin embargo, este panorama inicia un cambio con la asunción de competencias en materia de patrimonio por la Junta de Andalucía en 1985. A partir de este momento comienzan a configurarse equipos de investigación y proyectos que, aunque volcados en las fases prehistóricas, tendrán en cuenta, además, las etapas históricas. Así, se ha ido generando, poco a poco, una documentación importante, demostrando que la escasez de asentamientos protohistóricos y romanos en esta zona no obedece a un vacío poblacional sino a los insuficientes trabajos realizados, pues los resultados obtenidos en los últimos años aportan evidencias muy claras sobre la importancia de la ocupación protohistórica y romana, como viene demostrando principalmente el proyecto donde se inserta este trabajo. Contrariamente a lo que se había planteado hasta ahora, los resultados de las cuatro campañas de prospección arqueológica sistemática realizadas en este territorio en 1986, 1987, 1990 y 1991 presentan el poblamiento protohistórico y romano como uno de los más interesantes en el sureste, tanto por el número de asentamientos documentados (unos doscientos yacimientos), como por la envergadura de alguno de ellos. El análisis de éstos, así como su entorno inmediato, permite hacer una interpretación global del proceso histórico que conoce este territorio desde los inicios de la colonización fenicia en el estuario del Almanzora hasta la Antigüedad Tardía.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCARAZ HERNÁNDEZ, F.M.: «Excavación de urgencia en Villaricos. Cuevas del Almanzora, Almería. 1988», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1988*, Sevilla, 1990, pp. 26-29.
- ALCARAZ HERNÁNDEZ, F.M.: «Excavaciones arqueológicas de urgencia en Villaricos. Cuevas del Almanzora. Almería 1989», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1989*, Sevilla, 1991, pp. 30-32.
- ALCARAZ HERNÁNDEZ, F.M.: «Excavación arqueológica de emergencia en Las Pilas-Huerta Seca (Mojácar-Almería)», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1990*, Sevilla, 1992, pp. 18-24.
- ALFARO ASINS, C.: «Tagilit, nueva ceca púnica en la provincia de Almería», *Acta Numismática, Homenaje al Dr. Leandro Villaronga Garriga*, XXI-XXIII, 1993, pp. 133-146.
- ALFARO ASINS, C.: «Una nueva ciudad púnica en Hispania: Tglyt-Res Publica Tagilitana, Tíjola (Almería)», *Archivo Español de Arqueología*, 66, 1993a, pp. 229-243.
- ALGARRA ESTEBAN, R.: «La Huelga (Almería)», *Noticiario Arqueológico Hispánico*, núm. 1-2, 1952, pp. 29-37.
- ALGARRA ESTEBAN, R.: «Noticias de diversos hallazgos arqueológicos correspondientes a distintas épocas», *Noticiario Arqueológico Hispánico*, núm. 2, 1955, pp. 187-188.
- ALMAGRO BASCH, M.: «El poblado de Almizaraque de Herrerías (Almería)», *VI Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protostóricas*, vol. II, (Roma, 1962), Roma, 1965, pp. 378-379.
- ALMAGRO BASCH, M.: «Dos ánforas pintadas de Villaricos», *Rivista di Studi Liguri*, xxxiii, 1-3, 1967, pp. 345-353.
- ALMAGRO BASCH, M.: *Introducción al estudio de la Prehistoria de la Arqueología de campo*, Madrid, 1967a.
- ALMAGRO GORBEA, M.^aJ.: «Un depósito votivo de terracotas de Villaricos», *Homenaje al Profesor Martín Almagro Basch*, t. II, Madrid, 1983, pp. 291-307.
- ALMAGRO GORBEA, M.^aJ.: *La necrópolis de Baria (Almería). Campañas de 1975-1978, Excavaciones Arqueológicas en España*, núm. 129, Madrid, 1984.
- ALMAGRO GORBEA, M.^aJ.: «Las ánforas de la antigua Baria (Villaricos)», *Aula Orientalis*, vol. III, núm. 1-2, 1985 pp. 265-283.
- ALMAGRO GORBEA, M.^aJ.: «Excavaciones en la necrópolis púnica de Villaricos», *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*, (Cuevas del Almanzora, 1984), Sevilla, 1986, pp. 625-637.
- ALMAGRO GORBEA, M.^aJ.: «Un tesoro de monedas ibéricas y púnicas de la antigua Baria», *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 11, 1986b, pp. 331-353.
- ALMAGRO GORBEA, M.^aJ.: «La alimentación de la antigua Baria en época romana y prerromana», *Gerión, Homenaje al Dr. Michel Ponsich*, Anejos III, 1991, pp. 119-128.





- ALMAGRO GORBEA, M.^ªJ.: «Tumbas de cámara y cajas funerarias ibéricas. Su interpretación socio-cultural y la delimitación del área cultural ibérica de los bastetanos», *Homenaje a Conchita Fernández Chicarro*, Madrid, 1982, pp. 249-257.
- ANÓNIMO: «Trabajos arqueológicos en el yacimiento romano de El Rozaipón», *La Voz de Almería*, 21-X-1976, Almería, 1976.
- ARQUEOLOGÍA 79. *Memorias de las actuaciones programadas en el año 1979*, Ministerio de Cultura, Madrid, 1979.
- ARQUEOLOGÍA 80. *Memorias de las actuaciones programadas en el año 1980*, Ministerio de Cultura, Madrid, 1980.
- ARQUEOLOGÍA 81. *Memorias de las actuaciones programadas en el año 1981*, Ministerio de Cultura, Madrid, 1981.
- ARQUEOLOGÍA 82. *Memorias de las actuaciones programadas en el año 1982*, Ministerio de Cultura, Madrid, 1982.
- ARQUEOLOGÍA 83. *Memorias de las actuaciones programadas en el año 1983*, Ministerio de Cultura, Madrid, 1983.
- ARRIBAS PALAU, A.: «Museo Arqueológico de Almería», *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales*, vol. XIII-XIV, Madrid (1952-53), 1956, pp. 76-77.
- ARTEAGA MATUTE, O.: «Zur phönizischen hafensituation von Toscanos», *Madriider Beiträge*, 14, 1988, pp. 127-141.
- ARTEAGA MATUTE, O.: «La transformación del medio ambiente costero de Salobreña (Granada). Causas naturales e históricas», en *V Centenario de la incorporación de Salobreña a la Corona de Castilla (1489-1989)*, (Salobreña, 1989), Salobreña, 1990, pp. 55-83.
- ARTEAGA MATUTE, O.: «Tribalización, jerarquización y Estado en el territorio del Argar», *Spal*, núm. 1, 1992, pp. 179-208.
- ARTEAGA MATUTE, O.: «Paradigmas historicistas de la civilización occidental. Los fenicios en las costas mediterráneas de Andalucía», *Spal*, núm. 4, 1995, pp. 131-171.
- ARTEAGA MATUTE, O. y G. HOFFMANN: «Investigaciones geológicas y arqueológicas sobre los cambios de la línea costera en el litoral de la Andalucía mediterránea», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986*, Sevilla, 1987, pp. 194-195.
- ARTEAGA MATUTE, O. y H. SCHUBART: «Fuente Álamo. Excavaciones de 1977», *Noticiario Arqueológico Hispánico*, núm. 9, 1980, pp. 245-289.
- ARTEAGA MATUTE, O. y H. SCHUBART: «Fuente Álamo. Excavaciones de 1979», *Noticiario Arqueológico Hispánico*, núm. 11, 1981, pp. 7-32.
- ARTEAGA MATUTE, O.; HOFFMANN, G.; SCHUBART, H. y H.D. SCHULTZ: «Investigaciones geológicas y arqueológicas sobre los cambios de la línea costera en el litoral de la Andalucía mediterránea. Informe preliminar (1985)», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1985*, Sevilla, 1987, pp. 117-122.
- ASTRUC, M.: *La necrópolis de Villaricos, Informes y Memorias*, núm. 25, Madrid, 1951.
- ATENCIÓN PÁEZ, R.: «Aportaciones de la Historiografía al estudio y localización de las ciudades romanas de Andalucía», en *La Antigüedad como argumento. Historiografía de la Arqueología e Historia Antigua en Andalucía*, J. Beltrán y F. Gascó (Eds.), Sevilla, 1993, pp. 85-103.
- AUBET SEMMLER, M.^ªE.: «La necrópolis de Villaricos en el ámbito del mundo púnico peninsular», *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*, (*Cuevas del Almanzora*, 1984), Sevilla, 1986, pp. 612-624.

- AYARZAGÜENA SANZ, M.: «Luis Siret. Un ingeniero de minas belga en España», *Revista de Arqueología*, núm. 162, 1994, pp. 48-53.
- BARRIL VICENTE, M.: «Colección Siret», en A. Marcos Pons (Coord.), *Catálogo de la Exposición De Gabinete a Museo. Tres siglos de historia*, Madrid, 1993, pp. 431-445.
- BECKER, H.: «Informe preliminar sobre la prospección magnética realizada en el poblado de El Argar», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1987*, Sevilla, 1990, pp. 37-38.
- BELÉN DEAMOS, M.ª: «Aspectos religiosos de la colonización fenicio-púnica en la Península Ibérica. Las estelas de Villaricos (Almería)», *Spal*, núm. 3, 1994, pp. 257-279.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M.ª: *Imagen y mito. Estudios sobre religiones mediterráneas e ibéricas*, Madrid, 1977.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M.ª: «Los túmulos de Villaricos (Almería), Setefilla y Carmona (Sevilla), Cástulo (Jaén), Torre de Doña Blanca (Cádiz) y de Marruecos y sus prototipos orientales», *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*, (Cuevas del Almanzora, 1984), Sevilla, 1986, pp. 557-561.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M.ª: «La romanización en el sureste hispánico. La aportación de los mosaicos», en J.M.ª Blázquez: *Urbanismo y Sociedad en Hispania*, Madrid, 1988, pp. 271-306.
- BONSOR, G.: *Les colonies agricoles pré-romaines de la vallée du Bétis*, *Revue Archéologiques*, t. xxxv, París, 1899.
- BOSCH-GIMPERA, P. y F. LUXÁN: «Explotación de yacimientos argentíferos en el Eneolítico, en Almirazaque (prov. de Almería)», *Investigación y Progreso*, ix, 1935-1936, pp. 112-117.
- CÁMALICH MASSIEU, M.ªD. y D. MARTÍN SOCAS (Dir.): *El territorio almeriense desde los inicios de la producción hasta fines de la Antigüedad. Un modelo: la depresión de Vera y cuenca del río Almanzora*, Sevilla, 1999.
- CÁMALICH MASSIEU, M.ªD.; MARTÍN SOCAS, D.; GONZÁLEZ QUINTERO y A. MEDEROS MARTÍN: «Prospección arqueológica superficial en la cuenca del bajo Almanzora (Almería). Informe provisional», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986*, Sevilla, 1987, pp. 54-57.
- CÁMALICH MASSIEU, M.ªD.; MARTÍN SOCAS, D. y C. ACOSTA SOSA: «Excavaciones en el yacimiento de Campos (Cuevas del Almanzora, Almería). Campaña de 1985», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1985*, Sevilla, 1987a, pp. 134-140.
- CÁMALICH MASSIEU, M.ªD.; MARTÍN SOCAS, D.; ACOSTA SOSA, C. y M.ª D. MENESES FERNÁNDEZ: «Excavaciones arqueológicas en el yacimiento de Campos (Cuevas del Almanzora, Almería)», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986*, Sevilla, 1987b, pp. 288-295.
- CÁMALICH MASSIEU, M.ªD.; MARTÍN SOCAS, D.; GONZÁLEZ QUINTERO, P. y A. MEDEROS MARTÍN y M.ªD. MENESES FERNÁNDEZ: «Prospección arqueológica superficial en la cuenca del bajo Almanzora (Almería). Informe provisional de la campaña de 1987», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1987*, Sevilla, 1990, pp. 33-36.
- CÁMALICH MASSIEU, M.ªD.; MARTÍN SOCAS, D.; MENESES FERNÁNDEZ, M.ªD.; GONZÁLEZ QUINTERO, P. y A. MEDEROS MARTÍN: «Excavación arqueológica en el poblado de Zájara (Cuevas del Almanzora, Almería). Campaña de 1987», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1987*, Sevilla, 1990a, pp. 175-180.
- CÁMALICH MASSIEU, M.ªD.; MARTÍN SOCAS, D.; GONZÁLEZ QUINTERO, P.; MEDEROS MARTÍN, A.; DÍAZ CANTÓN, A. y J.L. LÓPEZ SALMERÓN: «Informe provisional de los trabajos de excavación realizados en el poblado de Zájara (Cuevas del Almanzora, Almería). Campaña 1990», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1990*, Sevilla, 1992, pp. 205-209.



- CÁMALICH MASSIEU, M.^ªD.; MARTÍN SOCAS, D.; MEDEROS MARTÍN, A.; GONZÁLEZ QUINTERO, P.; DÍAZ CANTÓN, A. y J.L. LÓPEZ SALMERÓN: «La Edad del Cobre en la cuenca del bajo Almanzora», en J.M. Campos Carrasco y F. Nocete Calvo (Asesores), *Investigaciones Arqueológicas en Andalucía. Proyectos 1985-1992*, Huelva, 1993, pp. 317-327.
- CÁMALICH MASSIEU, M.^ªD.; MARTÍN SOCAS, D.; MEDEROS MARTÍN, A.; GONZÁLEZ QUINTERO, P.; DÍAZ CANTÓN, A. y J.L. LÓPEZ SALMERÓN: «Informe provisional correspondiente al estudio de materiales del poblado de Zájara (Cuevas el Almanzora, Almería). Campaña de 1991», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1992*, Sevilla, e. p.
- CARA BARRIONUEVO, L. y J. CARA RODRÍGUEZ: *Roquetas de Mar: Arqueología e Historia*, Almería, 1994.
- CARA BARRIONUEVO, L. y D. ORTIZ SOLER: «El asentamiento costero de la Rambla de los Terreros (Mojácar) y algunas cuestiones sobre la costa almeriense en época romana», *Actes i Col·loqui d'Arqueologia Romana, El Vi a l'Antiquitat. Economia, producció i comerç al Mediterrani occidental*, Monografies Badalonines, núm. 9, (Badalona, 1985), Badalona, 1987, pp. 84-91.
- CASANOVA DE PARGA, D.A.: *Un belga en España: Luis Siret y el sudeste milenario*, Madrid, 1965.
- CASTAÑOS UGARTE, P.M.^ª: «Estudio de la fauna de la necrópolis de Villaricos (Almería)», *Archaeofauna*, núm. 3, 1994, pp. 1-12.
- CASTELO RUANO, R.: «Lote de cerámicas paleocristianas procedentes de Montroy, Villaricos (Almería)», *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, núm. 24, 1988, pp.27-35.
- CASTELO RUANO, R.: «Aportaciones al repertorio de Hayes: nuevos sellos cerámicos paleocristianos procedentes del Cerro de Montroy (Loma de los Canteros, Villaricos, Almería)», *Archivo Español de Arqueología*, 62, 1989, pp. 255-262.
- CASTRO, P.V.; COLOMER, E.; ESCORIZA, T.; FERNÁNDEZ-MIRANDA, M.; FERNÁNDEZ-POSSE, M.^ªD.; GARCÍA, A.; GILI, S.; GONZÁLEZ MARCÉN, P.; LÓPEZ CASTRO, J.L.; LUL, V.; MARTÍN, C.; MENASANCH, M.; MICÓ, R.; MONTÓN, S.; OLMO, L.; RIHUETE, C.; RISCH, R.; RUIZ, M.; SANAHUJA YLL, M.^ªE. y M. TENEAS: «Territoires économiques et sociaux dans le bassin de Vera (Almería, Espagne) depuis c. 4000 Cal. BC jusqu'à nos jours», *XV Rencontres Internationales d'Archéologie et d'Histoire d'Antibes, L'homme et la dégradation de l'environnement*, Antibes, 1995, pp. 299-313.
- CASTRO, P.V.; COLOMER, E.; ESCORIZA, T.; FERNÁNDEZ-MIRANDA, M.; FERNÁNDEZ-POSSE, M.^ªD.; GARCÍA, A.; GILI, S.; GONZÁLEZ MARCÉN, P.; LÓPEZ CASTRO, J.L.; LUL, V.; MARTÍN, C.; MENASANCH, M.; MICÓ, R.; MONTÓN, S.; OLMO, L.; RIHUETE, C.; RISCH, R.; RUIZ, M.; SANAHUJA YLL, M.^ªE. y M. TENEAS: «Territorios económicos y sociales en la cuenca de Vera (Almería) desde c. 4000 cal ane hasta la actualidad», en A. Sánchez Picón (Ed.), *Historia y medio ambiente en el territorio almeriense*, Almería, 1996, pp. 35-47.
- CÉAN-BERMÚDEZ, J.A.: *Sumario de las Antigüedades romanas que hay en España, en especial las pertenecientes a las Bellas Artes*, Madrid, 1832. Edición Facsímil, Colección Biblioteca Valenciana, Valencia, 1987.
- CORTES y LÓPEZ, M.: *Diccionario Geográfico-Histórico de la España Antigua, Tarraconense, Bética y Lusitania, con la correspondencia de sus regiones, ciudades, montes, ríos, caminos, puertos e Islas a las conocidas en nuestros días*, t. I, Madrid, 1835.
- CUADRADO RUIZ, J.: «Almizaraque. La más antigua explotación de la plata en España», *II Congreso Arqueológico del Sureste Español*, (Albacete, 1946), Albacete, 1947, pp. 168-185.
- CUADRADO RUIZ, J.: *Una visita al Museo Arqueológico Provincial de Almería*, Almería, 1949.



- CHAPA BRUNET, T.: *La escultura ibérica zoomorfa*, Madrid, 1985.
- CHÁVEZ ALVÁREZ, M.^ªE. *La ocupación romana de la depresión de Vera y cuenca baja del río Almanzora, Almería: análisis del territorio*, Memoria de Licenciatura Inédita, Universidad de La Laguna, 1994.
- CHÁVEZ ALVÁREZ, M.^ªE.: *Análisis del territorio durante la ocupación protohistórica y romana de la depresión de Vera y valle del río Almanzora, Almería*, Tesis Doctoral Inédita, Universidad de La Laguna, 2000.
- CHÁVEZ ALVÁREZ, M.^ªE.; CÁMALICH MASSIEU, M.^ªD.; MARTÍN SOCAS, D.; GONZÁLEZ QUINTERO, P. y V. PÉREZ REYES: «El yacimiento de El Pajarraco y la problemática del poblamiento púnico en la depresión de Vera (Almería, España)», *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*, Cádiz, 1995, e. p.
- CHÁVEZ ALVÁREZ, M.^ªE.; MARTÍN SOCAS, D.; CÁMALICH MASSIEU, M.^ªD.; GONZÁLEZ QUINTERO, P. y V. PÉREZ REYES: «El poblamiento protohistórico de la depresión de Vera y cuenca baja del río Almanzora (Almería, España)», *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*, Cádiz, 1995, e. p.
- DELIBES, G.; FERNÁNDEZ-MIRANDA, M.; FERNÁNDEZ-POSSE, M.^ªD. y C. MARTÍN MORALES: «Almizaraque (Cuevas del Almanzora, Almería)», *XVII Congreso Nacional de Arqueología*, (Logroño, 1983), Zaragoza, 1985, pp. 221-232.
- DELIBES, G.; FERNÁNDEZ-MIRANDA, M.; FERNÁNDEZ-POSSE, M.^ªD. y C. MARTÍN MORALES: «El poblamiento de Almizaraque», *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*, (Cuevas del Almanzora, 1984), Sevilla, 1986, pp. 167-177.
- DÍAZ TOLEDO, A.: «Almería en la Antigüedad», en *Almería*, t. III, pp. 797-946, Granada, 1983.
- FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A.: «Relieves hispanorromanos con representaciones ecuestres», *Archivo Español de Arqueología*, 48, 1942, pp. 199-215.
- FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A.: «El pasariendas romano de Villaricos (Almería)», *II Congreso Español de Estudios Clásicos*, (Madrid-Barcelona, 1961), Madrid, 1964, pp. 662-669.
- FERNÁNDEZ UGALDE, A.; MENASANCH DE TOBARUELA M.; MORENO LETE, I.; OLMO ENCISO, L. y C. ROMÁN RIECHMANN: «El poblamiento Tardorromano y Altomedieval en la cuenca baja del río Almanzora (Almería). Campaña de prospección 1989», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1989*, Sevilla, 1991, pp. 36-39.
- FITA, F.: «La musa de la Historia: inscripción griega», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XIII, 1888, p. 477.
- FITA, F.: «Inscripciones romanas de Málaga, púnica de Villaricos y medioeval de Barcelona», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. XLVI, cuaderno V, 1905, pp. 423-431.
- FITA, F.: «La musa de la Historia», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, I, 1907, p. 356.
- FITA, F.: «Inscripciones romanas de Villaricos, Villatuerta y Carcastillo», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, I, 1907a, pp. 464-470.
- FITA, F.: «Inscripciones romanas y griegas de Cartagena, Almazarrón, Pego, Valera, Herramélluri, Córdoba, Vélez Rubio y Vera», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, LII, pp. 505-530.
- FONTENLA BALLESTA, S.: «La circulación monetaria romana en el valle del Almanzora», *Cultural Huércal-Overa*, núm. 6, 1989, pp. 28-42.
- GARCÍA GUIRAO, J.D.: *Albox y el valle del Almanzora del Neolítico al Bronce*, Almería, 1983.
- GARCÍA Y BELLIDO, A.: *Esculturas romanas de España y Portugal*, 2 tomos, Madrid, 1949.

- GIL ALBARRACÍN, A.: «El acueducto de Albánchez y el valle del Almanzora en época romana», *Roel*, núm. 4, 1983, pp. 1-45.
- GIL ALBARRACÍN, A.: *Construcciones romanas de Almería*, Almería, 1983a.
- GIL ALBARRACÍN, A.: «Edificios romanos en la red hidráulica de Campos de Níjar (Provincia de Almería)», *Homenaje al Profesor Martín Almagro Basch*, vol. III, Madrid, 1983b, pp. 189-207.
- GOBERNA, M.^aV.: «Los estudios de Prehistoria durante la segunda mitad del siglo XIX y primeros años del XX. La obra de Luis Siret», en *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*, (*Cuevas del Almanzora, 1984*), Sevilla, 1986, pp. 28-34.
- GONZÁLEZ QUINTERO, P.; DÍAZ CANTÓN, A.; CÁMALICH MASSIEU, M.^aD.; MARTÍN SOCAS, D.; MEDEROS MARTÍN, A., y J.L. LÓPEZ SALMERÓN: «Prospección arqueológica superficial en la cuenca del bajo Almanzora (Almería). Informe provisional de la campaña de 1990», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1990*, Sevilla, 1992, pp. 59-63.
- GONZÁLEZ QUINTERO, P.; DÍAZ CANTÓN, A.; CÁMALICH MASSIEU, M.^aD.; MARTÍN SOCAS, D.; MEDEROS MARTÍN, A., y J.L. LÓPEZ SALMERÓN: «Resultados provisionales de los trabajos de prospección arqueológica superficial en los términos de Huércal-Overa y Albox (Almería). Campaña de 1991», pp. 1-4, e. p.
- GONZÁLEZ QUINTERO, P.; MEDEROS MARTÍN, A.; DÍAZ CANTÓN, A.; CÁMALICH MASSIEU, M.^aD. y D. MARTÍN SOCAS: «Informe provisional de los trabajos en el yacimiento del 'Puente de Santa Bárbara' (Almería)», e.p.
- HERGUIDO, C.: *Apuntes y documentos sobre Enrique y Luis Siret. Ingenieros y arqueólogos*, Almería, 1994.
- HERRERA GONZÁLEZ, M.^aD.: «El cascarón de avestruz de la sepultura núm. 100 de Villaricos», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, núm. 4, 1977, pp. 49-67.
- HOFFMANN, G.: «Estudios geológicos en el valle del río Guadiaro», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986*, Sevilla, 1987, pp. 196-199.
- HÜBNER, E. (Ed.): *Corpus inscriptionum latinarum. Inscriptionum Hispaniae Latinarum*, vol. II, supplementum, Berolini, 1892.
- LAFUENTE ALCÁNTARA, M.: *Historia de Granada comprendiendo la de sus cuatro Provincias, Almería, Jaén, Granada y Málaga*, Granada, 1843. Edición Facsímil, Granada, 1992. Estudio preliminar de M. Pastor Muñoz.
- LÁZARO PÉREZ, R.: *Inscripciones romanas de Almería*, Almería, 1980.
- LÁZARO PÉREZ, R.: «Municipios romanos de Almería (Fuentes Literarias y Epigráficas)», *Homenaje al padre Tapia. Almería en la Historia*, Almería, 1988, pp. 115-135.
- LEIRA JIMÉNEZ, R.: «Historia de la Colección Siret», *Exposición-Homenaje a Luis Siret (1860-1934)*, Madrid, 1985, pp. 24-39.
- LÓPEZ CASTRO, J.L.: *La integración de las ciudades fenicias del sur de la Península Ibérica en el Estado Romano. La disolución de la formación social fenicia occidental*, Tesis Doctoral microfichada, Universidad de Granada, 1990.
- LÓPEZ CASTRO, J.L.: «Cartago y la Península Ibérica:)Imperialismo o Hegemonía?», *V Jornadas de Arqueología Fenicio-Púnicas, La caída de Tiro y el auge de Cartago*, núm. 25, Ibiza, 1991, pp. 73-86.
- LÓPEZ CASTRO, J.L.: *Hispania Poena. Los fenicios en la Hispania romana*, Barcelona, 1995.



- LÓPEZ CASTRO, J.L.; SAN MARTÍN MONTILLA, C. y T. ESCORIZA MATEU: «La colonización fenicia en el estuario del Almanzora. El asentamiento de Cabecico de Parra de Almizaraque (Cuevas del Almanzora, Almería)», *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 12-13, 1987-1988, pp. 157-169.
- LÓPEZ MEDINA, M.^ªJ.: *El municipio romano de Abdera. Una aproximación histórica*, Almería, 1996.
- LÓPEZ MEDINA, M.^ªJ.: «Las *civitates* del Sureste Peninsular durante el Alto Imperio. Algunas cuestiones sobre su urbanismo y su territorio», en *Florentia Iliberritana*, 7, 1996a, pp. 171-185.
- LÓPEZ MEDINA, M.^ªJ.: *Espacio y territorio en el sureste peninsular: la presencia romana*, Almería, Tesis Doctoral microfichada, Almería, 1997.
- MADOZ, P.: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*, Madrid, 1845-50. Edición facsímil de Almería, Valladolid, 1988. Estudio introductorio de J.J. Capel Molina.
- MADRIGAL BELINCHÓN, A.: «Cajas funerarias ibéricas de piedra en Andalucía oriental», *Actas del II Congreso de Historia de Andalucía*, (Córdoba, 1991), Córdoba, 1994, pp. 113-120.
- MARÍN CEBALLOS, M.^ªC. y A. PADILLA MONGE: «Los relieves del Adomador de caballos y su significación en el contexto religioso ibérico», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 18, 1997, pp. 461-494.
- MARTÍN RUIZ, J.A.: *Catálogo documental de los fenicios en Andalucía*, Sevilla, 1995.
- MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, J.: «Cereales y plantas de la cultura ibero-sahariana en Almizaraque (Almería)», *Cuadernos de Historia Primitiva*, 1, 1946, pp. 35-45.
- MARTÍN SOCAS, D. y M.^ªD. CÁMALICH MASSIEU: «Las excavaciones en el poblado de Campos (Cuevas del Almanzora, Almería) y su problemática», *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*, (Cuevas del Almanzora, 1984), Sevilla, 1986, pp. 178-191.
- MARTÍN SOCAS, D.; CÁMALICH MASSIEU, M.^ªD.; GONZÁLEZ QUINTERO, P.; MENESES FERNÁNDEZ, M.^ªD. y A. MEDEROS MARTÍN: «El poblado de Campos (Cuevas del Almanzora, Almería). Resultado de las campañas de excavación de 1985 y 1986», *Tabona*, VI, 1985-87, pp. 37-55.
- MENASANCH DE TOBARUELA, M. y L. OLMO ENCISO: «El poblamiento Tardorromano y Altomedieval en la cuenca baja del río Almanzora (Almería), Cerro de Montroy (Villaricos, Cuevas del Almanzora): Campaña de excavación 1991», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1991*, Sevilla, 1993, pp. 28-35.
- MOLINA GARRIDO, M.^ªD.: «Aspectos generales sobre la circulación monetaria de época romana en Almería», *Homenaje al padre Tapia. Almería en la Historia*, Almería, 1988, pp. 149-160.
- MOSCATI, S.: *Introduzione a la guerra puniche. Origine e sviluppo dele imperio di Cartagine*, Torino, 1994.
- MOSCATI, S.: «La 'scuola' di Villaricos», *Rivista di Studi Fenici*, vol. XXIV, 1996, pp. 55-66.
- NIETO PRIETO, F.J.: «Algunos datos sobre las importaciones de cerámica 'Phocean Red Slip' en la Península Ibérica», *Papers in Iberian Archaeology. BAR International Series*, 193, vol. II, Oxford, 1984, pp. 540-551.
- OLARIA DE GUSI, C.: «A propósito de dos ánforas pintadas de Villaricos», *Pyrenae*, núm. 8, 1972, pp. 159-166.
- OLMO ENCISO, L. y M. MENASANCH DE TOBARUELA: «El poblamiento Tardorromano y Altomedieval en la cuenca baja del río Almanzora (Almería)», *Investigaciones Arqueológicas en Andalucía, 1985-1992. Proyectos*, Huelva, 1993, pp. 675-680.



- OLMO ENCISO, L. y C. ROMÁN RIECHMANN: «Excavaciones arqueológicas en el Cerro de Montroy (Cuevas de Almanzora, Almería)», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986*, Sevilla, 1987, p. 13.
- OLMOS ROMERA, R.: «Vaso griego y caja funeraria en la Bastetania ibérica», *Homenaje a Conchita Fernández Chicarro*, Madrid, 1982, pp. 259-268.
- OSUNA RUIZ, M. y J. REMESAL RODRÍGUEZ: «La necrópolis de Boliche (Villaricos-Almería)», *Archivo de Prehistoria Levantina*, vol. XVI, pp. 373-416.
- ORTIZ, D.: «La Rumina, Mojácar», *Calliope*, núm. 3, 1984, pp. 12-13.
- ORTIZ SOLER, D.; SÁNCHEZ, M. y L. CARA BARRIONUEVO: «'Los Terreros'. Excavaciones arqueológicas en el asentamiento romano de la rambla de los Terreros», *Calliope*, núm. 4, Mojácar, 1985, pp. 23-25.
- PASTOR MUÑOZ, M. y J. CARRASCO RUS: «El valle del Almanzora: Algunos datos para el estudio de su romanización», *Roel*, núm. 2, 1981, pp. 1-11.
- PEDRÓ, P.; DUEÑAS, J.A. y D. ORTIZ: «Cartografía de los yacimientos Calcolíticos, Argáricos y del Bronce Tardío y Final de la depresión de Vera», en R. CHAPMAN.; V. LULL; M. PICAZO y M.^aE. SANAHUJA, *Proyecto Gatas. Sociedad y Economía en el Sudeste de España c. 2500-800 a.n.e.*, BAR International Series 348, Oxford, 1987, pp. 30-52.
- PELLICER, M.: «Perfil biográfico de Luis Siret», en *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*, (Cuevas del Almanzora, 1984), Sevilla, 1986, pp. 13-18.
- PELLICER CATALÁN, M. y P. ACOSTA MARTÍNEZ: «Prospecciones arqueológicas en el Alto Valle del Almanzora (Almería)», *Zephyrus*, xxv, 1974, pp. 155-176.
- PÉREZ CASAS, A.: «Apuntes para el estudio económico de Almería en época romana: algunos cepos y monedas aparecidas en la costa», *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 3, pp. 303-326.
- PERICOT, L.: «Los trabajos de L. Siret y la Cultura de Almería», *Crónica del V Congreso Arqueológico del Sureste Español y I Congreso Nacional de Arqueología*, (Almería, 1949), Cartagena, 1950, pp. 331-341.
- QUIRÓS, P.: «Hallazgos de Villaricos y luz que arrojan sobre nuestra geografía histórica al SE. Mediterráneo», *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*, t. XL, 1898, pp. 7-41.
- RAMÓN TORRES, J.: «Sobre los tipos antiguos de las ánforas púnicas Mañá A», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 13, 1987-1988, pp. 181-204.
- RAMOS SANZ, M.^aL.: *Estudio sobre el ritual funerario en las necrópolis fenicias y púnicas de la Península Ibérica*, Madrid, 1986.
- RESINA SOLA, P.: «Inscripción romana aparecida en Tijola (Almería)», *Zephyrus*, 1981, pp. 213-215.
- RESINA SOLA, P. y M. PASTOR MUÑOZ: «Inscripción romana aparecida en Armuña del Almanzora (Almería)», *Zephyrus*, xxviii-xxix, 1978, pp. 333-336.
- RIPOLL PERELLÓ, E.: «Nota biográfica sobre D. Luis Siret (1860-1934)», en *Exposición- Homenaje a Luis Siret (1860-1934)*, Madrid, 1985, pp. 6-19.
- RODERO, A.; PEREA, A.; CHAPA, T.; PEREIRA, J.; MADRIGAL, A. y M.^aC. PÉREZ-DIE: «La necrópolis de Villaricos (Almería)», en M.^a A. Querol y T. Chapa (Eds.), *Homenaje al Profesor Manuel Fernández-Miranda, Complutum Extra*, núm. 6, t. 1, 1996, pp. 373-383.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, M.^aD. y M.^aA. SÁNCHEZ SÁNCHEZ: «Cerámicas de 'Paredes Finas' procedentes de Villaricos (Almería) en el M.A.N.», *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, III, Madrid, 1985, pp. 51-60.



- ROMÁN DÍAZ, M.^ªP.: *Estudios sobre el Neolítico en el Sureste de la Península Ibérica. Síntesis crítica y valoración*, Almería, 1996.
- ROMÁN DÍAZ, M.^ªP.; MARTÍNEZ PADILLA, C.; SÁNCHEZ QUIRANTE, L.; PERÉZ CARPENA, A.D. y S. CASSINELLO ROLDÁN: «El Neolítico en la cuenca alta del río Almanzora (Almería): una revisión crítica», *I Congrés del Neolític a la Península Ibèrica, Rubricatum*, núm. 1, (Gavà-Bellaterra, 1995), Barcelona, 1997, pp. 613-618.
- SAAVEDRA, E.: «La antigua *Murgi* y el término oriental de la Bética», *La Ilustración Española y Americana*, Revista Madrileña, núm. de diciembre 1872, pp. 711-715.
- SALVATIERRA CUENCA, V.: «Historia y desarrollo del modelo andaluz de arqueología», *Trabajos de Prehistoria*, 51, núm. 1, 1994, pp. 1-13.
- SÁNCHEZ MARTÍNEZ, M.: *Tierra Urcitana. Romanización, cristianización*, Almería, 1988.
- SÁNCHEZ QUIRANTE, L.; MARTÍNEZ PADILLA, C.; ROMÁN DÍAZ, M.^ªP.; CASSINELLO ROLDÁN, S. y A.D. PÉREZ CARPENA: «Comunidades neolíticas de montaña: las sierras de Baza y los Filabres», *I Congrés del Neolític a la Península Ibèrica, Rubricatum*, núm. 1, (Gavà-Bellaterra, 1995), Barcelona, 1997, pp. 607-611.
- SANMARTÍ I GREGO, E.: «Caja funeraria y soporte pétreos de época ibérica, procedente de Dalias (Almería) conservados en el Museo Arqueológico de Barcelona», *Ampurias*, núm. 44, pp. 105-120.
- SAN NICOLÁS PEDRAZ, M.^ªP.: «Las cáscaras de huevo de avestruz fenicio-púnico en la Península Ibérica y Baleares», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, núm. 2, 1975, pp. 75-100.
- SCHUBART, H.: «Investigaciones geológicas y arqueológicas sobre la relación costera entre los asentamientos fenicios en la Andalucía mediterránea», *III Jornadas de Arqueología fenicio-púnica*, (Ibiza, 1888), Ibiza, 1991, pp. 157-167.
- SCHUBART, H. y O. ARTEAGA: «La Cultura de 'El Argar'. Excavaciones en Fuente Álamo (i)», *Revista de Arqueología*, núm. 24, 1983, pp. 16-27.
- SCHUBART, H. y O. ARTEAGA: «La Cultura de 'El Argar'. Excavaciones en Fuente Álamo (ii)», *Revista de Arqueología*, núm. 25, 1983a, pp. 54-63.
- SCHUBART, H. y O. ARTEAGA: «La Cultura de 'El Argar'. Excavaciones en Fuente Álamo (iii)», *Revista de Arqueología*, núm. 26, 1983b, pp. 56-63.
- SCHUBART, H. y O. ARTEAGA: «Fundamentos arqueológicos para el estudio socio-económico y cultural del área de El Argar», *Homenaje a Luis Siret (1934-1984), (Cuevas del Almanzora, 1984)*, Sevilla, 1986, pp. 289-307.
- SCHUBART, H.; ARTEAGA, O. y V. PINGEL: «Fuente Álamo (Almería): Informe preliminar sobre la excavación de 1985 en el poblado de la Edad del Bronce», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1985*, Sevilla, 1987, pp. 305-312.
- SCHUBART, H.; SCHULZ, H.D.; ARTEAGA, O. y G. HOFFMANN: «Investigaciones geológicas y arqueológicas sobre la relación costera de los asentamientos fenicios en la Andalucía mediterránea», *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, núm. 27, 1989, pp. 61-66.
- SCHULZ, H.D.: «Geologische bearbeitung der grabung in der hafengebucht von Toscanos», *Madridrer Beiträge*, 14, pp. 142-154.
- SIRET, L.: *Orientales y Occidentales en España en los tiempos prehistóricos*, Bruselas, 1907. Colección Siret de Arqueología, núm. 1, Almería, 1994.



- SIRET, L.: *Villaricos y Herrerías. Antigüedades púnicas, romanas, visigóticas y árabes. Memoria descriptiva e histórica, Memorias de la Real Academia de la Historia*, vol. XIV, Madrid, 1908.
- SIRET, L.: «El tell de Almizaraque y sus problemas», *Cuadernos de Historia Primitiva*, III, 1948, pp. 117-124.
- SIRET, E. y L. SIRET: *Las primeras edades del metal en el sudeste de España. Resultados obtenidos en las excavaciones hechas por los autores desde 1881 a 1887*, Barcelona, 1890.
- TAPIA GARRIDO, J.A.: *Colonizaciones*, t. II, en *Historia General de Almería y su provincia*, Almería, 1982.
- TAPIA GARRIDO, J.A.: *Historia de la Vera Antigua*, Almería, 1987.
- TARACENA DEL PIÑAL, T.: «Organización de la colección Siret en el Museo Arqueológico Nacional», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXX, 1953, pp. 327-344.
- TEJERA GASPAR, A.: *Las tumbas fenicias y púnicas del Mediterráneo occidental. Estudio tipológico*, Sevilla, 1979.
- VIDAL BARDÁN, J.M.: «Moneda inédita de *Baria*», *Acta Numismática*, IX, 1979, pp. 37-39.
- VIDAL BARDÁN, J.M.: «La circulación monetaria en Villaricos: la ceca de *Baria*», *II Simposi Numismatic de Barcelona*, 1980, pp. 151-155.
- VIDAL BARDÁN, J.M.: «La circulación monetaria de Villaricos según los fondos del Museo Arqueológico Nacional», *Museos*, núm. 2, 1981, pp. 15-23.

